

EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador

El Comité Federal fue unánime en el apoyo al Ejecutivo

NUEVO IMPULSO AL PROYECTO SOCIALISTA



Foto: M. Otero

El pasado 22 de marzo tuvo lugar la reunión del Comité Federal, renovado tras la celebración del 32 Congreso. El máximo órgano entre congresos aprobó las líneas marco de los programas autonómico y municipal, así como las candidaturas socialistas que concurrirán en las próximas elecciones del 26 de mayo. Igualmente, el Comité Federal aprobó los presupuestos del partido para 1991, los reglamentos de funcionamiento de la CEF, CF, CFC y Agrupaciones Locales y los Estatutos Regionales.

El Comité Federal aprobó también una resolución política en la que destaca, en el plano internacional, la

acertada posición del Gobierno en relación con la crisis del golfo Pérsico y el apoyo que debe prestarse a los procesos de reforma en la URSS. En el plano nacional se reafirma el principal objetivo de esta legislatura, que es la preparación de España de cara al reto comunitario con el concurso de todas las fuerzas y sectores de la sociedad española, así como el nuevo impulso en el desarrollo del proyecto político socialista que debe suponer la reciente remodelación del Gobierno.

El secretario general, Felipe González, subrayó, ante los miembros del Comité Federal, que cuando ha transcurrido ya un tercio de la actual legislatura,

el grado de cumplimiento del programa electoral es bastante satisfactorio «en algunos temas y razonable en los restantes, por cuanto existen al día de hoy las garantías suficientes para su paulatino desarrollo». Por otra parte, todas las intervenciones que tuvieron lugar en el seno del Comité Federal incidieron en el total apoyo del Partido Socialista al nuevo Gobierno.

Igualmente, el vicesecretario general, Alfonso Guerra, afirmó, durante su intervención en el Comité Federal, que «debe mantenerse la unidad y disciplina democrática dentro del partido».

Págs. 5 a 9

Felipe González en el debate sobre el estado de la Nación

Oferta de diálogo para un gran pacto social de progreso

Durante los días 20 y 21 de marzo se celebró el debate sobre el estado de la Nación, en el Congreso de los Diputados. En él, como ya hiciera en la sesión de su investidura, en diciembre de 1989, y en la moción de confianza de abril del año pasado, el presidente del Gobierno, Felipe González, volvió a mostrar su disposición a conseguir un gran pacto social de progreso para adaptar las estructuras productivas de España al proceso de Unión Europea, que culminará en 1993. Esta oferta de diálogo lanzada por Felipe González a las fuerzas políticas y agentes sociales se unió a otra propuesta de pacto, en este caso en materia autonómica, para impulsar el desarrollo del estado de las Autonomías.

Esta oferta de pactos en los ámbitos económico y autonómico, presentada por el presidente del Ejecutivo, fue acogida favorablemente por todos los Grupos Parlamentarios. De esta forma, algunas de las resoluciones aprobadas al término del debate sellan el compromiso de los partidos con representación parlamentaria a conseguir un acuerdo de progreso de cara al proceso de Unión Europea.

Págs. 2 a 4



Foto: M. Otero

Para que España se adapte al proceso de unión europea

FELIPE GONZALEZ RELANZA LA OFERTA DE UN PACTO DE PROGRESO

Durante los días 20 y 21 de marzo tuvo lugar, en el Congreso de los Diputados, el debate parlamentario sobre el Estado de la Nación. En el que ha sido el séptimo debate sobre política general, desde que en 1983 el Ejecutivo socialista iniciara esta práctica parlamentaria, el presidente del Gobierno, Felipe González, mostró de nuevo su disposición a conseguir un pacto con las fuerzas políticas y agentes sociales para adaptar las estructuras productivas de España al proceso de unión europea, que culminará en 1993.

COMO ya hiciera en la sesión de su investidura como presidente del Gobierno, en diciembre de 1989, y en la moción de confianza de abril del año pasado, Felipe González centró su introducción al debate sobre el Estado de la Nación en la oferta a los agentes sociales y fuerzas políticas de un gran pacto social de progreso para mejorar los niveles de competitividad de España de cara a la formación del mercado único europeo en 1993.

Precisamente, el presidente del Gobierno comenzó su intervención, con la que dio inicio el debate, refiriéndose al proceso de construcción europea y sus exigencias para España como el reto fundamental de la presente legislatura. «España —dijo— tiene que defender sus posiciones y sus intereses en la construcción europea, sustancialmente orientada en estos momentos a la creación de la unión económica y monetaria y de la unión política.»

Felipe González afirmó que el período de aplicación y la propia construcción de Europa, hasta el momento, se ha saldado para nuestro país con resultados positivos. En este sentido, se refirió al esfuerzo realizado por mantener un crecimiento económico por encima de la media comunitaria, capaz de generar empleo, desarrollar las infraestructuras, modernizar el sistema educativo y potenciar la posición española en el contexto internacional.

Felipe González, sin embargo, lanzó ya en este punto de su intervención una oferta de acuerdo dirigida a las Comunidades Autónomas, para avanzar coordinadamente en la mejora de servicios como la educación y la sanidad o solucionar el problema de la vivienda. Así, el presidente del Gobierno se detuvo a analizar el estado actual del desarrollo del mapa de las autonomías.

En este punto de su alocución, González fue rotundo al referirse a la «necesidad de que el Estado de las autonomías tenga una dimensión cooperativa y no sólo una dimensión reivindicativa», a la vez que renovó su compromiso de conseguir un pacto para el desarrollo autonómico. Por otra parte, rechazó las afirmaciones que apuntan a la carencia de una política en este área por parte del Gobierno, afirmando que «el 85 por 100

de lo que actualmente es el Estado de las autonomías se corresponde a la acción de este Gobierno».

Competitividad

Lógicamente, el presidente del Gobierno dedicó una buena parte de su intervención a hacer un balance de la situación económica en el último año, destacando, de entre sus resultados, la reanudación de la concertación social y el mantenimiento de un importante nivel de crecimiento de la economía.

Respecto al clima de diálogo conseguido con los agentes sociales, subrayó la importancia que éste ha tenido para alcanzar acuerdos de tanto calado como la configuración del Consejo Económico y Social, la modificación de la Ley de Prestaciones no Contributivas, la revisión salarial en el sector público y la mejora de las pensiones. En relación a estas dos últimas cuestiones, Felipe González afirmó que ambas han mejorado la renta de ocho millones de ciudadanos durante la presente legislatura.

En cuanto al desarrollo de la economía española en 1990, el presidente del Gobierno subrayó la reducción de la inflación y la contención del déficit de la balanza de pagos, como logros de la política del Ejecutivo. Igualmente, se refirió a los positivos resultados obtenidos en la creación de empleo (320.000 nuevos puestos de trabajo en 1990) y al incremento de la inversión.

En base a este balance, Felipe González anunció para el presente año una situación favorable, en la que sería posible una mejora adicional del saldo de la balanza de pagos y el mantenimiento de un nivel de crecimiento por encima del 3 por 100, de nuevo superior a la media de la CE, lo que le permitió desechar «el temor a cualquier tipo de movimiento recesivo».

De esta forma, en base a estas previsiones, el presidente del Gobierno insistió en la necesidad de actuar decididamente en la mejora de las estructuras productivas del país de cara a los retos europeos. «La culminación del mercado interior y la puesta en marcha de la unión económica y monetaria —manifestó— implican para la economía y la sociedad española un gran desafío.»

En este sentido, Felipe González



EL ESTADO DE LA NACION

En su introducción al debate sobre el Estado de la Nación, el presidente del Gobierno, Felipe González, hizo un repaso a la situación general y a las perspectivas de futuro de España, con las siguientes referencias.

DIALOGO. «No se trata, en manera alguna, de una voluntad para eludir o desviar responsabilidades. Se trata de buscar la mejor respuesta a los problemas en una sociedad democrática que tiene protagonistas políticos, sociales y económicos diversos.»

EL DESAFIO DE 1993. «España tiene que defender sus posiciones y sus intereses en la construcción europea, sustancialmente orientada a la creación de la unión económica y monetaria y de la unión política. Todo esto plantea una tarea de convergencia económica, cohesión social y corresponsabilidad política.»

COMPETITIVIDAD. «Si mantene- mos el crecimiento económico y la creación de empleo por encima de la media comunitaria, la consecución de nuestros objetivos pasa por aumentar nuestra capacidad competitiva.»

PACTO SOCIAL DE PROGRESO. «En lo que se refiere al aumento de nuestra competitividad, el Gobierno ofrecerá a los agentes económicos y sociales todas las vías de concertación que puedan conducir a ese pacto social de progreso con la clara conciencia del valor que tienen los acuerdos

parlamentarios como representantes de la soberanía nacional para la orientación de las acciones que hayan de emprender los responsables económicos y sociales.»

POLITICA AUTONOMICA. «Tenemos que encarar el pacto que hemos propuesto en varias ocasiones (...). Insistiré, sobre todo, en la necesidad de que el Estado de las autonomías tenga una dimensión cooperativa, no sólo una dimensión reivindicativa.»

TERRORISMO. «El consenso entre las fuerzas políticas democráticas aísla progresivamente al terrorismo desde el punto de vista social, aunque hay que seguir avanzando en la adopción de algunas medidas de carácter legislativo que puedan fortalecer la lucha contra el terrorismo.»

POLITICA EXTERIOR. «La nueva dinámica internacional reclama a los países que quieren contribuir a conformar ese mundo del futuro que asuman compromisos y afronten responsabilidades (...). El testimonialismo y el aislacionismo no valen ya para nadie.»

REMODELACION DEL GOBIERNO. «En cuanto a los objetivos y los compromisos programáticos de este Gobierno, que tienen su base en un respaldo electoral mayoritario al Partido Socialista, en cuanto a objetivos, que se comparten ampliamente, de preparación para el desafío europeo, no va a haber cambios.»

renovó el compromiso del Gobierno de conseguir un gran pacto de progreso para aumentar la capacidad competitiva de España en el mercado europeo.

Se refirió a algunos pasos dados ya en esa dirección, como la reforma iniciada en el sistema educativo y la mejora de infraestructuras, aunque advirtió del trabajo que aún resta por realizarse en la adecuación de la agricultura y en el diseño de una estrategia energética. Respecto a este último punto, aprovechó su intervención ante el Congreso para anunciar la próxima presentación del Plan Energético Nacional, retrasada —dijo— por la crisis del golfo Pérsico.

Estas no fueron, sin embargo, las únicas cuestiones consideradas por Felipe González como decisivas para avanzar en la modernización del aparato productivo del país. Así, manifestó que «la mejora de nuestra competitividad» depende de acciones como la reforma fiscal, el fortalecimiento financiero de las empresas, mayores inversiones en la promoción de la producción española en los mercados extranjeros, la liberalización de capitales y la simplificación de los sistemas de contratación laboral. Medidas todas ellas, en opinión del presidente del Gobierno, que deben ser abordadas en una amplia concertación social.

Estabilidad y cooperación

Respecto al contexto internacional, el presidente del Gobierno habló, lógicamente, de la crisis del golfo Pérsico. No sólo se refirió a los efectos económicos de dicho conflicto, en su opinión «recuperables», sino también a sus consecuencias en el diseño de un nuevo orden internacional.

En cuanto a éste, manifestó que ahora «la estabilidad depende del respeto a las normas de convivencia internacional», a la vez que apostó por un «protagonismo creciente de Naciones Unidas».

A la vez, expuso la necesidad de que la CE se convierta en un factor de estabilidad mundial, aunque para ello abogó por una unión europea fuerte, con unas instituciones sólidas. Concretamente, destacó la importancia que tiene la CE para estabilizar el conjunto del continente europeo, en referencia al proceso de cambios de la Europa Central y Oriental.

Por tanto, no se olvidó, sin embargo, el presidente del Gobierno de subrayar que el alcance de la crisis del Golfo y los cambios operados en Europa no han situado en un segundo plano el compromiso del Ejecutivo español por incrementar sus lazos de cooperación con el área del Mediterráneo y el continente latinoamericano.

Remodelación

Felipe González dedicó, también, una referencia al capítulo de la seguridad ciudadana, haciendo especial alusión a los avances logrados en la política contra el terrorismo, traducidos en un incremento de la eficacia policial y también en el fortalecimiento de la cooperación internacional.

Manifestó, asimismo, que el consenso entre las fuerzas políticas ha aislado «progresivamente al terrorismo desde el punto de vista social», aunque también anunció su disposición a adoptar aquellas medidas legales que fortalezcan la lucha antiterrorista.

En este punto subrayó, por otra parte, los resultados del Ejecutivo en la lucha contra el narcotráfico y la mejora en la seguridad ciudadana.

Por último, Felipe González se refirió a la reciente remodelación del gabinete, a la que definió como los «cambios de estructura más adecuados para las tareas que tenemos que afrontar». A continuación, señaló que dicha remodelación no ha afectado a los planteamientos de fondo de la política del Ejecutivo y que, como es lógico no habrá cambios «en cuanto a los objetivos y los compromisos programáticos de este Gobierno, que tienen su base en un respaldo electoral mayoritario al Partido Socialista».

RESOLUCIONES PARA LA ACCIÓN

Un total de diecisiete propuestas de resolución, de las 104 presentadas por los distintos grupos parlamentarios, fueron aprobadas por el Pleno del Congreso, al término del debate sobre el Estado de la Nación.

De las resoluciones aceptadas, nueve habían sido presentadas por el CDS, tres por CiU, una por IU, dos por el PNV y dos por AIC. Por su parte, ninguna de las veinte resoluciones presentadas por el PP, que englobaban 200 propuestas, recibió el voto afirmativo del Grupo Socialista. El portavoz socialista, Eduardo Martín Toval, destacó la «irresponsabilidad» que suponía presentar tal número de propuestas, ante la imposibilidad de que las mismas fueran tomadas en consideración por la Cámara.

Una buena parte de las resoluciones aprobadas, como consecuencia del debate, que a lo largo de once horas se celebró los días 20 y 21, sellan el compromiso de los grupos parlamentarios de conseguir un acuerdo de progreso de cara al proyecto de la unidad europea.

De esta forma, una de las propuestas suscritas insta al Gobierno a establecer en el Parlamento, con el mayor consenso posible, un marco de política económica y social de progreso que permita al Ejecutivo una negociación eficaz con las fuerzas sociales y los sectores empresariales, en aras de una mayor capacidad competitiva de España con vistas al mercado único europeo.

Atendiendo al ámbito comunitario, otras resoluciones apuntan a la creación de mecanismos que posibiliten la coparticipación en los problemas que provoca la integración en la CE; la redefinición de la política agraria común desde el diálogo con los interlocutores sociales y el seguimiento puntual del proceso de la unión económica, monetaria y política europeas.

La mejora de las infraestructuras también se contempla en otro paquete de las propuestas aprobadas. Como las que instan al Gobierno a incrementar los esfuerzos de inversión en los transportes y comunicaciones, a elaborar un proyecto de Ley de Arrendamientos Urbanos y reformar el mercado hipotecario con el fin de disminuir el coste de las viviendas.

Finalmente, otras resoluciones contemplan la elaboración de una ley que regule el derecho de huelga, la remisión a las Cortes de los proyectos de Estatuto de Autonomía de Ceuta y Melilla y la presentación al Parlamento de un Plan de Formación Profesional que impulse la colaboración entre el mundo empresarial y los centros educativos. Asimismo, dos de las resoluciones aprobadas fijan el acuerdo de celebrar en las Cortes sendos debates sobre el modelo de Fuerzas Armadas y el servicio militar y sobre el problema de la droga.

EDUARDO MARTÍN TOVAL

«EL PROYECTO SOCIALISTA ES UN PROYECTO VIVO»

El portavoz del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, en su turno de intervención en el debate parlamentario, manifestó que «al valorar el Estado de la Nación en 1990 se comprueba que el proyecto socialista sigue siendo válido». Más aun, afirmó que el socialista «es un proyecto vivo, porque atiende a los sectores más necesitados, porque continúa el proceso de modernización iniciado en el país en 1982 y porque ofrece la confianza necesaria para afrontar el reto de cambios de esta década».

Martín Toval, que calificó a 1990 como «un año moderadamente positivo», destacó en su balance del pasado ejercicio el mantenimiento de un ritmo continuo de crecimiento económico y la constante creación de empleo. Por otra parte, dijo el portavoz socialista que «la mejora de la situación de los españoles se va afianzando», con medidas como la reforma del sistema educativo, la mejora de las pensiones y el desarrollo de políticas de cohesión social.

«Todo ello sin permitir el Gobierno que entorpeciera su actividad ni la crispación ni el catastrofismo, que algunos han pretendido introducir en la sociedad» añadió, para rechazar, a continuación «el efecto del supuesto retraso de la formación del nuevo Gobierno en

la parálisis administrativa.» Así, apuntó que, en el último año, el Ejecutivo remitió al Parlamento 25 proyectos de Ley, «el doble que otros años».

Finalmente, Martín Toval mostró «el apoyo más firme» del Grupo Socialista al nuevo Gobierno y

a la oferta de pacto social reiterada por Felipe González. En este sentido, destacó la importancia de la plena integración de España en el proceso de la unión europea, por cuanto «podrá alcanzar los niveles de cobertura social que en otros países europeos se han logrado».

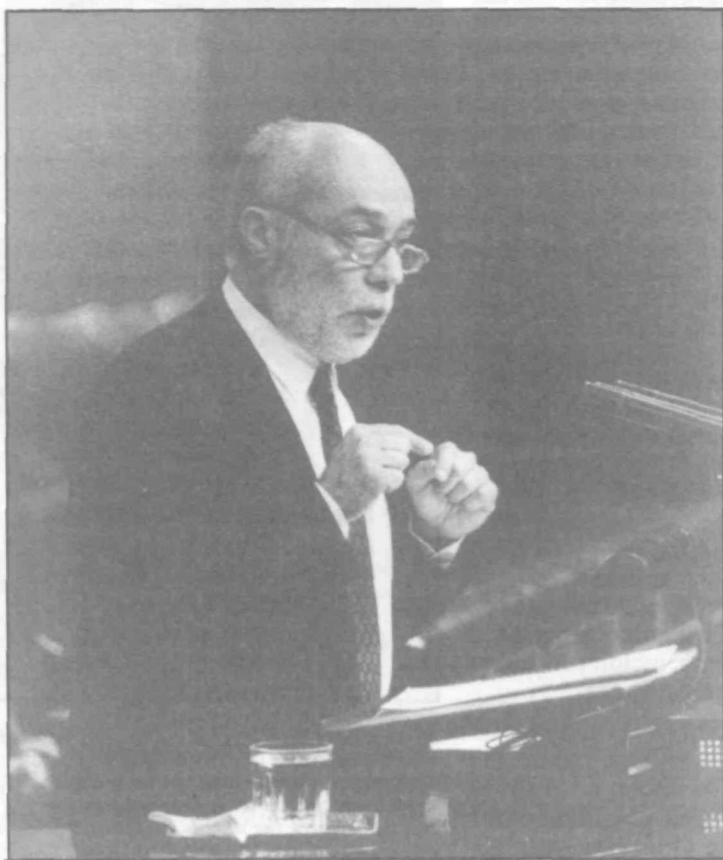


Foto: M. Otero

Eduardo Martín Toval manifestó el «apoyo más firme» del Grupo Socialista al nuevo Gobierno y a la oferta de pacto social reiterada por Felipe González.

Para la mejora de la capacidad competitiva del país y el desarrollo autonómico

LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS ACEPTARON LA PROPUESTA DE DIALOGO DEL GOBIERNO

La oferta de pactos en los ámbitos económico y autonómico, presentada por el presidente del Gobierno, Felipe González, en el inicio del debate sobre el Estado de la Nación, fue recogida favorablemente por todos los grupos parlamentarios, aunque, durante su intervención en el pleno, sus portavoces hicieron distintas matizaciones.

Este fue el caso del presidente del PP, José María Aznar, quien se mostró dispuesto a estudiar el pacto de progreso propuesto por el presidente del Gobierno para adecuar las estructuras productivas del país a los desafíos europeos, si éste es «global» y se configura «para modernizar la economía y las infraestructuras del país». En este sentido, se mostró convencido de que ha de hacerse un tremendo esfuerzo «para mejorar todas nuestras estructuras», aunque se preguntó, escéptico, si la sociedad española «tiene clara conciencia de lo que se juega en este tiempo».

Aunque reconoció que ha habido un importante crecimiento económico en los últimos años, las críticas del presidente del PP se dirigieron a la política de creación de empleo. Por otra parte, Aznar manifestó que el proyecto del Gobierno «está agotado», además de apuntar a una situación de parálisis en la acción administrativa hasta tanto no se ha producido la remodelación del Gabinete.

Por su parte, el portavoz del grupo catalán, Miguel Roca, centró una buena parte de su intervención en el análisis de la situación económica del país. Desde esta perspectiva, calificó de «debilidades» los problemas de déficit comercial y de falta de competitividad. «Seguimos necesitando una reorientación de nuestra política económica», dijo el político catalán, para demandar del Gobierno un mayor rigor presupuestario, una política fiscal que fomente el ahorro y la inversión, una línea de acuerdos con los agentes sociales tendente a la creación de empleo y un impulso de las políticas de bienestar social. Asimismo, expuso la necesidad de arbitrar una política de reforma para el sector agrario español y un esfuerzo especial en el campo de las infraestructuras y los servicios.

Lógicamente, Miguel Roca se refirió también a la política autonómica, proponiendo «reabrir el debate sobre el desarrollo autonómico» y la mejora del sistema de financiación de las autonomías.

También, como el resto de los portavoces de los grupos parlamentarios, el líder de IU, Julio Anguita, apuntó la necesidad de conseguir un gran pacto de Estado para lograr «una modernización de España». Apostó, así, por mejorar la competitividad de la economía española, aunque oponiéndose a que el pacto con los sindicatos para lograr este ob-

jetivo se circunscriba al compromiso de frenar los salarios.

El presidente del CDS, Adolfo Suárez, también se refirió al proceso de unión europea, en el que está comprometida España, y a la necesidad de conseguir un acuerdo global para adecuar nuestras estructuras productivas. Por ello, se mostró partidario de establecer entre los grupos parlamentarios un marco de política económica y social «que facilite al Gobierno las negociaciones con los agentes sociales».

Sin embargo, la preocupación de Suárez no se centró en esta cuestión, sino en el funcionamiento de los servicios públicos y en el de la Administración, respecto a lo cual solicitó una reforma profunda del sistema judicial, a la vez que defendió un modelo de ejército profesional.

Demandas regionales

El portavoz del PNV, Iñaki Anasagasti, también se refirió al proceso de construcción de la unión europea. Expresó, así, su confianza en la labor que puede realizar el nuevo Gabinete socialista y, además, abogó por una mayor competitividad ante los retos del Mercado Único.

Sin embargo, se fijó más extensamente en cuestiones de carácter local, en referencia al País Vasco. Mostró, de esta forma, la preocupación del PNV por el desarrollo autonómico y, aunque señaló su satisfacción por el ofrecimiento de Felipe González para llegar a acuerdos en este ámbito, abogó por una mayor cooperación entre el Gobierno central y el vasco. A la vez, en materia terrorista, apostó por el «aislamiento social de los violentos», mientras que pidió una mayor dotación de infraestructuras en el eje atlántico.

Igual que lo hiciera el portavoz del PNV, los partidos integrantes en el Grupo Mixto, en líneas generales, se mostraron de acuerdo en llegar a un pacto en el ámbito económico que facilite la competitividad de España. No obstante, su preocupación se dirigió principalmente a la necesidad de relanzar el proceso autonómico, a la vez que realizaron demandas concretas para sus respectivas regiones. No faltó la defensa de las reivindicaciones de la Comunidad Valenciana, por González Lizondo (UV); de Aragón, por José M.ª Mur (PAR); ni de Canarias, por Luis Mardones (AIC). Alejandro Rojas Marcos, en un tono especialmente duro, criticó la organización de la EXPO, mientras que los portavoces de Euskadiko Eskerra y Eusko Alkartasuna incidieron en el desarrollo autonómico.

Réplica

La respuesta del presidente del Gobierno, Felipe González, a la in-



El presidente del Gobierno, Felipe González, tomó nota de las intervenciones de todos los grupos parlamentarios.

tervención de los distintos grupos parlamentarios sirvió, en primer lugar, para rechazar la crítica del presidente del PP, José María Aznar, respecto a una supuesta paralización administrativa en el último año y el agotamiento del proyecto socialista.

Recordó, así, González cómo ya se han cumplido una serie de importantes actuaciones anunciadas por él en el discurso de investidura como presidente, en diciembre de 1989.

Se refirió, por ello, a la reforma emprendida del IRPF, a la aprobación de la Ley de Pensiones no Contributivas y de la LOGSE, a las actuaciones en infraestructuras, ejemplificadas por el Plan de Transportes para las grandes ciudades, ya aprobado con un presupuesto de 1,2 billones de pesetas, y a la puesta en marcha de la Ley del Suelo. Igualmente, aludió a la actual discusión parlamentaria de que es objeto la ley por la

que se creará el Consejo Económico y Social.

Respecto a la política económica del Gobierno, Felipe González negó que ésta estuviera mal orientada, como dijera el portavoz del grupo catalán. Insistió, en este sentido, en que la actuación del Ejecutivo ha corregido el despunte de la inflación y el déficit de la balanza comercial «con mayor eficacia y prontitud» que lo están haciendo otros países de la CE, a la vez que se ha seguido creando empleo, aunque reconoció que hay que reformar la política agraria española en concordancia con la modificación de que es objeto la actuación agrícola comunitaria.

Respecto al desafío global que significa para España su imbricación en la construcción de la unión europea, el presidente del Gobierno, además de afirmar que la sociedad española ha asimilado este reto, se congratuló de la favorable acogida de todos los grupos parlamentarios en relación a su oferta de alcanzar un pacto amplio de competitividad.

Rechazó, no obstante, algunas de las interpretaciones que de él algunos portavoces hicieron. Felipe González contestó, así, al presidente de IU, que no pretende el Ejecutivo reducir dicho pacto al único compromiso de frenar los salarios, aunque afirmó que para limitar la inflación se ha probado el efecto positivo que supone fijar unos márgenes salariales.

En su réplica a la intervención de los distintos portavoces, el presidente del Gobierno reafirmó nuevamente su disposición a completar el desarrollo autonómico, mediante un pacto con todas las fuerzas políticas y renovó su confianza en que esta legislatura esté marcada por un clima de mayor cooperación entre el Gobierno central y el de las Comunidades Autónomas. Por otra parte, en cuanto a las demandas formuladas por distintos grupos de carácter regional en el orden de la dotación de infraestructuras, manifestó que el Gobierno cuenta para esta materia con un orden de prioridades, pero que, en ningún caso, «quedaría descolgada ninguna región» de esta mejora de dotaciones. Así, mientras que negaba, según acusación del portavoz del PA, la utilización partidista de la Exposición de Sevilla, González afirmó que «mi responsabilidad de Gobierno se extiende a todo el país, sin favoritismos de ningún tipo».



El presidente del CDS, Adolfo Suárez, junto al nuevo ministro de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, en un momento de descanso del debate. Precisamente, el desarrollo de las infraestructuras fue uno de los temas más analizados en la sesión parlamentaria.

El Comité Federal se reunió por vez primera después del 32 Congreso

COHESION INTERNA Y APOYO AL NUEVO GOBIERNO

Felipe González aseguró ante el Comité Federal que, cuando ya ha transcurrido un tercio de la actual legislatura, el programa electoral socialista tiene un grado de cumplimiento bastante satisfactorio. Respecto al nuevo Gobierno, el secretario de Organización, José M. Benegas, manifestó el total apoyo del partido al nuevo Ejecutivo, «este es un Gobierno socialista —dijo— presidido por el secretario general del partido». Por su parte, el vicesecretario general hizo hincapié en la necesidad de «mantener la unidad, disciplina democrática dentro del partido», añadiendo que la dirección del PSOE «no debe permitir comportamientos de militantes que puedan, ignorando estos principios, menoscabar la imagen de cohesión interna por la que la sociedad española nos reconoce».

EL Comité Federal, renovado tras el 32 Congreso del partido, se reunió el pasado 22 de marzo con varios puntos en el orden del día, entre ellos el análisis de la situación política, la aprobación de las líneas-marco del manifiesto municipal y del programa autonómico, así como las candidaturas para las próximas elecciones y la ratificación de los reglamentos de funcionamiento de la CEF, del Comité Federal, de la CFC y de las Agrupaciones Locales.

La reunión, que duró más de seis horas, se inició con la intervención del secretario de Organización, José M. Benegas, una vez que el Comité Federal eligiera a los componentes de la mesa y ratificara el convenio suscrito por el partido con la Fundación Europa, tras lo cual se incorporó a la reunión Enrique Curiel. Como se recordará el citado convenio recoge, entre otros acuerdos, el que un representante de esta Fundación pueda asistir al Comité Federal con voz pero sin voto.

En su exposición de la situación política, Benegas informó a los miembros del Comité Federal del desarrollo de la renovación de toda la estructura orgánica del partido a través de los congresos regionales y provinciales que han seguido al 32 Congreso. El secretario de Organización destacó el «alto grado de consenso y concordia» con que ha culminado la celebración de todos los congresos. En su opinión, los resultados de este proceso postcongresual evidencian que existe una fuerte cohesión en el partido a todos los niveles orgánicos.

Benegas expuso, igualmente, al Comité Federal algunos de los temas abordados por la CEF desde el 32 Congreso, haciendo referencia expresa al acuerdo suscrito con el PTE para iniciar un proceso de unidad entre ambos partidos. Según indicó, tanto este acuerdo como el convenio con la Fundación Europa tienen su fundamento en la voluntad decidida y reiterada del PSOE de convertirse en plataforma de encuentro para todas las fuerzas que, en nuestro país, apuestan por un proyecto político de izquierda. El secretario de Organización informó también de la reunión de la CEF, en la que tanto Felipe González como Alfonso Guerra informaron de la decisión de este último de presentar su dimisión como vicepresidente del Gobierno y de su

ma educativo, la reforma fiscal y el desarrollo de las infraestructuras, cuestiones todas ellas sobre las que indicó que sería deseable obtener el mayor grado de consenso con las restantes fuerzas parlamentarias.

En materia económica, Felipe González dijo que los socialistas propugnan una política de moderación en rentas salariales, pero también de moderación en los beneficios empresariales, «porque tenemos que mejo-

Partido y Gobierno

Tras la intervención del secretario general, se abrió un turno de palabra en el que intervinieron 25 miembros del Comité Federal. Estas intervenciones giraron en torno al modelo de relaciones, tras la salida del ejecutivo de Alfonso Guerra, entre el partido y el Gobierno.

En este sentido, los miembros del Comité Federal hicieron hincapié en que no es necesario cambiar el modelo de relaciones ya que se da la circunstancia que el presidente es a su vez el secretario general del partido y, por tanto, las relaciones están garantizadas. Igualmente, las intervenciones se centraron en el «pacto de progreso», recientemente reiterado por el presidente del Gobierno en el debate sobre el estado de la nación, reafirmando la estrategia de acuerdos preferentes, desde el punto de vista parlamentario, con el «bloque institucional», es decir, PNV, CiU y CDS.

Una vez concluido el turno de intervenciones, tomó la palabra el vicesecretario general, Alfonso Guerra, en nombre de la CEF, quien afirmó que el actual Gobierno de la nación es el que ha nombrado el presidente del ejecutivo, que también es el secretario general del partido, «por tanto —recalcó—, éste es el Gobierno del PSOE y como tal, el partido en su conjunto y desde luego su dirección, tiene que apoyarle, como siempre lo ha hecho, en el desarrollo y ejecución de nuestro programa».

El vicesecretario general señaló que, por encima de todo, «debe mantenerse la unidad y disciplina democrática dentro del partido», añadiendo que la dirección del PSOE «no debe permitir comportamientos de militantes que puedan, ignorando estos principios, menoscabar la imagen de cohesión interna por la que la sociedad española nos reconoce». Todo ello implica, en opinión de Alfonso Guerra, «el respeto, interna y públicamente, a las decisiones de la dirección del partido».

En cuanto a las relaciones entre el partido y el Gobierno, Alfonso Guerra afirmó que ésta es una nueva etapa, pero que «no hace falta inventar fórmulas retóricas ni son precisos voluntarios que hagan de puente entre uno y otro, porque el presidente del Gobierno es también el secretario general del PSOE y hay 30 miembros en la dirección del partido con quienes puede comunicarse y éstos, a su vez, con él».

Por último, Guerra se refirió también a los rumores de su retirada, diciendo que es «el favorito para la jubilación anticipada de los sectores menos democráticos de la sociedad». Tras ello y con rotundidad, concluyó diciendo que «estaré con el partido, para seguir dando la batalla».



Alfonso Guerra, Felipe González y Ramón Rubial, momentos antes de que comenzara la reunión del Comité Federal.

aceptación por parte del presidente del Ejecutivo.

Benegas explicó al Comité Federal que la dirección del partido entendió lo que «es claramente una decisión personal y, considerándola como tal, no procedía más pronunciamiento que el de respetarla». En este contexto, Benegas afirmó que la dedicación plena de Alfonso Guerra a las tareas del partido ha supuesto un claro refuerzo para la gestión de la dirección del PSOE.

Cumplimiento del programa

Después de José M. Benegas intervino el secretario general del PSOE, Felipe González, quien manifestó que, cuando ha transcurrido ya un tercio de la actual legislatura, «se puede considerar que hay un grado de cumplimiento del programa electoral bastante satisfactorio en algunos temas y razonable en los restantes, por cuanto existen al día de hoy las garantías suficientes para su paulatino desarrollo».

Felipe González indicó los principales ejes de actuación, desde la responsabilidad de gobierno, orientados todos ellos a la consecución del llamado «pacto de progreso», que permita a España afrontar con garantías los retos del Mercado Unico. Ejes que, en materia de política interior, se centrarían en la reforma del siste-

rar bastante en cantidad y calidad la producción española, al tiempo que mantenemos nuestro crecimiento por encima de la media comunitaria».

Continuando con las líneas de la política anterior, Felipe González destacó, ante los miembros del Comité Federal, la necesidad de mejorar los servicios públicos, de forma que exista una relación cada vez mejor entre la calidad de su prestación y los impuestos que el ciudadano paga por recibirlos.

Felipe González se refirió también al debate sobre política de defensa, anunciado recientemente en el Congreso de los Diputados y que, previsiblemente, podría celebrarse en torno al mes de junio.

El secretario general indicó que le preocupa la propuesta de algunos grupos parlamentarios sobre un ejército profesional, «un ejército profesional —dijo— no tiene por qué ser más competente y, por más que pueda parecer justo lo contrario, puede reproducir desigualdades sociales y territoriales. Me parece que los socialistas no debemos apostar por eso».

Finalmente y en materia de política internacional, Felipe González señaló la necesidad de que la ONU sea fortalecida, para que pueda cumplir mejor su papel de mediador e interlocutor en ocasiones de conflicto, como la vivida recientemente en el golfo Pérsico.



Foto: M. Otero

BASES PARA UNA REFLEXION ESTRATEGICA

JOSE M.^a Benegas expuso, durante su intervención en la reunión del Comité Federal sobre la situación política, las líneas generales de un documento sobre las bases para una reflexión estratégica del partido, que ha sido elaborado por la Comisión Ejecutiva Federal y que tiene su fundamento en las resoluciones aprobadas en el 32 Congreso.

Dicho documento aborda diversas cuestiones, dentro de tres apartados temáticos: el escenario político internacional, el escenario económico y el escenario político nacional. En el primero de los apartados se analizan tres acontecimientos internacionales, cuyo desarrollo ha tenido, tiene o puede tener consecuencias sobre la situación política y económica de España. Así y en relación con los cambios en la Europa del Este y la URSS, Benegas destacó la necesidad de que los países democráticos y especialmente los comunitarios apoyen los procesos de transición política y económica en estos países, «porque su fracaso puede generar fuertes tensiones sociales y plantear situaciones de inestabilidad que afectarían a toda Europa».

En cuanto al conflicto del Golfo y ante la situación de inestabilidad en esa zona del mundo, el proceso negociador preciso debe centrarse en la resolución de la cuestión palestina, el reconocimiento del Estado de Israel, la estabilidad del Líbano, el desarme regional, la promoción del desarrollo y la superación de los desequilibrios económicos en el Mediterráneo y el Oriente Próximo. En este sentido, Benegas se refirió a la iniciativa hispano-italiana para impulsar una Conferencia de Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo, Norte de África y Oriente Próximo, manifestando al mismo tiempo la necesidad de reforzar el papel de Naciones Unidas.

En relación con la unidad económica y política europea, José M.^a Benegas indicó que «se apuesta por la cohesión económica y social que evite una Europa dual y que se articule en un Espacio Social Europeo, así como por la Unión Política, que conduzca a una política exterior y de seguridad común».

Escenario económico

En este segundo bloque el documento analiza la situación económica, tanto nacio-

nal como internacional, exponiendo respecto a esta última la necesidad de trazar estrategias de cooperación que permitan a España afrontar con alguna garantía los retos planteados por la reconversión de las economías del Este, la construcción europea y la reconstrucción de los países afectados por la guerra del Golfo Pérsico.

Respecto a España, se indica que la orientación de la economía para los próximos años tiene que seguir asentándose en la búsqueda de un crecimiento estable y sostenido, en el marco de una economía abierta y competitiva, capaz de resolver en favor de la mayoría de la sociedad española los inevitables problemas de ajuste y adaptación que han de ocasionarse en las fases sucesivas de la integración comunitaria.

Para ello, según explicó Benegas, «se reitera la necesidad de llevar a cabo un proceso de diálogo con fuerzas políticas y agentes sociales, que permita conseguir acuerdos destinados a alcanzar un mayor bienestar social y una más alta competitividad de la economía española».

Política nacional

En el escenario político nacional, el documento destaca la estabilidad política y el desarrollo del proyecto socialista como los rasgos predominantes de los últimos meses. En opinión de José M.^a Benegas, la prioridad política para el PSOE radica en el desarrollo de su programa electoral, ya en ejecución y «del que se han presentado y aprobado leyes de gran importancia». Señaló que actualmente, para el Partido Socialista, continúa siendo un objetivo mantener su «estrategia de mayoría», que, hasta ahora, ha servido «para garantizar tanto la estabilidad de los gobiernos socialistas como el paulatino cumplimiento de nuestras ofertas electorales».

En esta «estrategia de mayoría —según el secretario de Organización—, es perfectamente compatible con negociaciones y acuerdos parlamentarios, que permiten aglutinar sectores más extensos y evitar polarizaciones políticas, en aspectos fundamentales para el país como los relativos a la economía, la integración europea, el funcionamiento del Estado de las Autonomías, la lucha antiterrorista y las relaciones internacionales».

La relación entre el Partido y el Gobierno está garantizada

EL secretario de Organización del PSOE, José M.^a Benegas, compareció ante los medios de comunicación para informar sobre lo tratado en el Comité Federal, una vez concluido éste. Con respecto al documento de estrategia elaborado por la Comisión Ejecutiva Federal y que sirvió de punto de partida para la reflexión política en el seno del Comité Federal, Benegas destacó, entre otros aspectos, que la guerra del Golfo Pérsico ha evidenciado la necesidad de crear un nuevo orden político y económico mundial. En este sentido, afirmó que las intervenciones de los miembros del máximo órgano entre congresos pusieron de manifiesto la necesidad de que este nuevo orden sea, desde la óptica del socialismo democrático, un orden multipolar, evitando el riesgo de un mundo unipolar con un único ejército garante del orden mundial, el ejército americano, que además pasa contribución económica a los demás países occidentales por el restablecimiento de los derechos internacionales cuando son consultados. «La apuesta del PSOE —afirmó Benegas— es claramente por un nuevo orden mundial que sea policéntrico, no unipolar», y para ello, recalcó, es necesario reforzar el papel de Naciones Unidas, impulsar la Unión Europea, respetar la carta de París como el punto de partida de equilibrio de toda Europa y avanzar hacia un esquema de seguridad europeo. El secretario de Organización subrayó la unanimidad del Comité Federal en destacar el gran reto que tiene España de cara al 93, reto que tiene dimensión nacional y que supera cualquier objetivo partidista. En este sentido, las intervenciones de los distintos miembros del Comité Federal estuvieron centradas en el «pacto de progreso». Según Benegas, el objetivo de este pacto sería abrir un diálogo entre las fuerzas políticas, sociales, autonómicas y locales para lograr un mayor bienestar en España y para que podamos competir, a partir de 1993, con los principales países europeos. En las distintas intervenciones que se produjeron a lo largo del Comité Federal hubo una reafirmación de la estrategia de acuerdos preferentes, desde el punto de vista parlamentario, con el llamado «bloque constitucional», es decir, PNV, CiU y CDS. «Preferente —añadió Benegas— no quiere decir exclusivo, si es posible también alcanzar acuerdos con otras fuerzas parlamentarias, se alcanzarán.»

En cuanto a las relaciones entre el Gobierno y el partido, tras la dimisión de Alfonso Guerra, el Comité Federal constató que el modelo de relaciones entre ambos no hay que variarlo en absoluto porque es bastante claro. Este modelo, como es sabido, parte de que es el partido quien elige al candidato a la presidencia y elabora el programa electoral. Si se obtiene el apoyo necesario para formar gobierno, el presidente tiene plena autonomía para formar el Ejecutivo. «Por tanto —dijo Benegas—, siempre es el Gobierno del Partido Socialista quien debe gobernar a partir del programa electoral. En este caso, además concurre la circunstancia de que el presidente del Gobierno es el secretario general del partido y, por consiguiente, está perfectamente garantizada la relación entre ambos.» Finalmente, José M.^a Benegas reiteró la unanimidad del Comité Federal en expresar el total apoyo del PSOE a su Gobierno.



Foto: M. Otero

Declaración del Comité Federal

NUEVO IMPULSO DEL PROYECTO SOCIALISTA

El Comité Federal aprobó por mayoría, sólo hubo dos votos en contra y dos abstenciones, una declaración de seis puntos, en los que, entre otras cosas, los socialistas reafirman que el principal objetivo de la presente legislatura es la preparación de nuestro país para el reto que supone la participación en el Mercado Unico Europeo. Para ello, el PSOE defiende una política de diálogo con las fuerzas parlamentarias, con los interlocutores sociales y con todas las administraciones públicas, y apoya, por tanto, la oferta de diálogo hecha por el Gobierno al principio de la legislatura y recientemente reiterada en el debate sobre el estado de la Nación.

Asimismo, la declaración del Comité Federal pone de manifiesto que la reciente remodelación del Gobierno debe suponer un nuevo impulso en el desarrollo de «nuestro proyecto político, con el firme apoyo de todos los socialistas».

1 El Comité Federal del PSOE, reunido en Madrid en sesión constitutiva, ha analizado la evolución de la situación política nacional e internacional en los meses transcurridos desde la celebración del 32 Congreso del PSOE.

2 La política internacional ha estado dominada en los últimos meses por la crisis planteada tras la invasión de Kuwait por Iraq. La conjunción de esfuerzos de la inmensa mayoría de los países que forman la Comunidad Internacional en defensa de la paz y la legalidad vulneradas por la invasión ha sido el aspecto más positivo de esta crisis. La liberación de Kuwait es el resultado de este esfuerzo colectivo, bajo el liderazgo de las Naciones Unidas y de su Consejo de Seguridad.

España ha contribuido a esta tarea de restablecimiento de la paz y la legalidad internacional mediante una posición ajustada a sus responsabilidades y a sus intereses nacionales, que ha contado con un amplio grado de acuerdo entre las fuerzas políticas representativas de la soberanía nacional.

La acertada posición del Gobierno en relación con esta crisis debe dar paso a una activa contribución española al logro de la paz duradera y la estabilidad en esa zona del mundo.

3 El PSOE considera del máximo interés apoyar los procesos de reforma en la URSS para que culminen con éxito, así como los profundos cambios que tienen lugar en Europa Central y Oriental.

En ese marco, el PSOE considera que la estabilidad de las fronteras en Europa, tal y como se refleja en la Carta de París, es un elemento fundamental para la convivencia de los pueblos europeos y para crear las condiciones de confianza y seguridad que faciliten la democratización política y la recuperación económica de esas naciones.



Foto: M. Otero

El Comité Federal, que ha sido renovado tras el 32 Congreso, está compuesto por 197 miembros.

4 En el plano nacional, el PSOE reafirma su criterio de que el principal objetivo de la presente legislatura es la preparación de España para el reto que supone la participación en el Mercado Unico Europeo. A la vez, hay que seguir avanzando, junto con el resto de los países de la Comunidad Europea, en los procesos hacia la Unión Económica y Monetaria y la Unión Política, así como en el reforzamiento de los aspectos sociales de la construcción europea y en el establecimiento de una auténtica ciudadanía europea.

En esta tarea, es imprescindible lograr el concurso de todas las fuerzas y sectores de la sociedad española. Para ello, el PSOE defiende una política de diálogo con las fuerzas políticas, con los interlocutores sociales y con todas las administraciones públicas para lograr acuerdos sobre los objetivos básicos de nuestro país en la perspectiva de 1993. Apoyamos, pues, la oferta de diálogo hecha por el Gobierno desde el principio de la legislatura y recientemente reiterada.

5 La reciente remodelación del Gobierno debe suponer un nuevo impulso en el desarrollo de nuestro proyecto político, con el firme apoyo de todos los socialistas. El Gobierno socialista obtiene su legitimidad de la confianza que los ciudadanos han depositado en el PSOE y de la mayoría parlamentaria sobre la que se asienta; a partir de esa legitimidad, el Gobierno está en condiciones de seguir avanzando en el progreso de España, en la justicia y en el bienestar de los ciudadanos tal y como viene haciéndose desde 1982.



Foto: M. Otero

Las intervenciones que tuvieron lugar en el Comité Federal incidieron en el total apoyo del partido al nuevo Gobierno.

6 Los Congresos de Nacionalidad y Región celebrados durante estos meses han sido una nueva demostración del compromiso de los socialistas con la realidad social, de su capacidad de debate y de diálogo interno y de la vitalidad de nuestra organización.

A partir de ahí, afrontamos las próximas elecciones municipales y autonómicas con la voluntad de lograr de nuevo la confianza mayoritaria de los ciudadanos para dirigir en los próximos años el progreso de sus pueblos y ciudades y de sus Comunidades Autónomas.



Foto: M. Otero

La reunión del máximo órgano entre congresos se prolongó por espacio de más de seis horas.

APROBADAS LAS CANDIDATURAS PARA L

El Comité Federal, en su reunión el pasado 22 de marzo, ratificó, tras el dictamen de la Comisión Federal de Listas, compuesta por José María Benegas, Guillermo Galeote y Abel Caballero, las candidaturas para las elecciones autonómicas y municipales del próximo 26 de mayo. Igualmente, este máximo órgano de dirección entre congresos aprobó las líneas marco del Manifiesto Municipal y del Programa Autonómico, que servirán para elaborar los diferentes programas municipales específicos de cada localidad y de cada Comunidad Autónoma.

EL SOCIALISTA incluye en estas páginas los candidatos a la presidencia de las trece Comunidades Autónomas que celebran elecciones, así como los cabezas de lista de todas las capitales de provincia del país, excepto las de Euskadi, que celebró su Congreso Regional a finales del mes de febrero. Estas últimas candidaturas serán aprobadas por la Comisión Federal de Listas, en quien delegó el máximo órgano entre congresos. En las listas se destaca el incremento del número de mujeres, que ha pasado del 8,8 por 100 en las elecciones locales de 1987 al 18 por 100, mientras que para las autonómicas el porcentaje es del 19 por 100, nueve puntos más que en 1987.

EL Comité Federal aprobó el dictamen de la Comisión Federal de Listas referido a las candidaturas presentadas a las elecciones municipales y autonómicas del próximo 26 de mayo, en poblaciones de más de 10.000 habitantes y de las trece Comunidades Autónomas, que se constituyeron por vía del artículo 143 de la Constitución, que van a renovar sus Parlamentos.

La Comisión Federal de Listas, compuesta por José M. Benegas, Guillermo Galeote y Abel Caballero, se reunió entre los días 14 y 20 del presente mes para ratificar las candidaturas presentadas por los Comités Regionales de listas, candidaturas que, como se ha dicho anteriormente, fueron aprobadas por el Comité Federal en su reunión del pasado 22 de marzo.

José M. Benegas, que presentó el dictamen de la Comisión Federal de Listas, informó al Comité Federal que no estaban todas las listas, ya que faltan las del País Vasco. En este sentido, manifestó que al haber

CABE

ARAGON

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

José Marco Bergés.



CANDIDATOS MUNICIPALES
HUESCA: Enrique Sánchez Carrasco.
TERUEL: Javier Velasco Rodríguez.
ZARAGOZA:

Antonio González Triviño



ASTURIAS

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Juan Luis Rodríguez-Vigil Rubio.

CANDIDATO MUNICIPAL:
OVIEDO: Antonio Masip Hidalgo.

BALEARES

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Francisco Obrador Moratinos.



CANDIDATO MUNICIPAL:
PALMA DE MALLORCA: Nicolau Llaneiras Manresa.

CANARIAS

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Jerónimo Saavedra.



CANDIDATOS MUNICIPALES:

LAS PALMAS: Emilio Mayoral Fernández.
SANTA CRUZ DE TENERIFE: Francisco Medina Fernández.



CANTABRIA

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Jaime Blanco.

CANDIDATO MUNICIPAL:
SANTANDER: Juan Sota Verdín.

CASTILLA-LA MANCHA

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

José Bono Martínez.



CANDIDATOS MUNICIPALES:
ALBACETE: Carmen Belmonte Useros.
CIUDAD REAL: Lorenzo Selas Céspedes.
CUENCA: J. Manuel Martínez Cenzano.
GUADALAJARA: F. Javier Irizar Ortega.
TOLEDO: Joaquín Sánchez Garrido.

CASTILLA-LEON

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Jesús Quijano González.



CANDIDATOS MUNICIPALES:

AVILA: Carlos de la Vega Bermejo.
BURGOS: Pedro Díaz Lavín.
LEON: Angel Villalba Alvarez.
PALENCIA: Eliodoro Gallego Cuesta.
SALAMANCA: Jesús Málaga Gallego.
SEGOVIA: Javier Reguera García.
SORIA: Ricardo de María Diges.
ZAMORA: Andrés Luis Calvo.

VALLADOLID:

Tomás Rodríguez Bolaños.



EXTREMADURA

Candidato a la presidencia de la Comunidad:
Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

CANDIDATOS MUNICIPALES:

BADAJOS: Manuel Rojas Torres.
CACERES: Carlos Sánchez Polo.

MA

Can...
presi...
de la...
Com...

M

MUR

NA

Can...
presi...
de la...
Com...

PAM

AS ELECCIONES AUTONOMICAS Y MUNICIPALES

sido esta Federación la última en celebrar su Congreso Regional, se le ha concedido un margen más de tiempo para que pueda presentarlas. Las candidaturas que faltan serán aprobadas por la Comisión Federal de Listas, en quien delegó para ello el máximo órgano entre congresos. En su exposición ante el Comité Federal, José M.ª Benegas destacó el notable incremento de mujeres en las listas del partido, debido sobre todo al interés del PSOE de lograr una mayor presencia de las mujeres en la vida pública española y en el seno del partido. Así, señaló el secretario de Organización que en las elecciones municipales del próximo 26 de mayo el porcentaje de mujeres con posibilidad de salir elegidas ha pasado del 8,8 por 100 en 1987 al 18 por 100, mientras que para las autonómicas el porcentaje es del 19 por 100, nueve puntos más que en las de 1987.

Igualmente, en relación con los cabezas de lista para las elecciones municipales en ayuntamientos de más de 10.000 habitantes, se ha pasado de ocho mujeres en

1987 a 28 en 1991. Por otra parte, el Comité Federal aprobó por unanimidad las líneas marco del programa autonómico y del manifiesto municipal, programas de los que EL SOCIALISTA ha publicado un resumen en números anteriores.

Candidatos

En las trece Comunidades Autónomas donde se celebrarán elecciones habrá cinco cambios a la presidencia en relación con los candidatos que se presentaron en los comicios de 1987. Así, Jesús Quijano sustituye a Juan José Laborda en Castilla y León, José Ignacio Pérez Sáenz a Alicia Izaguirre en La Rioja, Juan Luis Rogríguez Vigil a Pedro Silva en Asturias, José Marco Bergés a Santiago Marraco en Aragón y Francisco Obrador Moratinos a Francisco Triay en Baleares. Los candidatos socialistas que se presentan a la

reelección son en Madrid; Gabriel Urralburu, en Navarra, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, en Extremadura; Joan Lerma Blasco, en la Comunidad Valenciana; José Bono Martínez, en Castilla-La Mancha, y Carlos Collado, en Murcia. Igualmente, se presentan a la reelección José Ignacio Pérez Sáenz, que preside la Comunidad de La Rioja desde el mes de enero del pasado año, y Jaime Blanco, que lo hace en Cantabria desde el 13 de diciembre de 1990, en ambos casos tras haber prosperado sendas mociones de censura contra Joaquín Espert y Juan Hormaechea, respectivamente. En relación con las elecciones municipales, los candidatos a las principales ciudades del país son Juan Barranco, en Madrid; Pascual Maragall, en Barcelona; Luis Yáñez, en Sevilla; Clementina Ródenas, en Valencia; Antonio González Triviño, en Zaragoza; Tomás Rodríguez Bolaños, en Valladolid; Francisco Vázquez, en La Coruña, y Antonio Masip, en Oviedo.

ZAS DE LISTA

ADRID

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Joaquín Leguina.



CANDIDATO MUNICIPAL:

MADRID:

Juan Barranco Gallardo.



MURCIA

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Carlos Collado.



CANDIDATO MUNICIPAL:

MURCIA: José Méndez Espino.

ARRA

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Gabriel Urralburu.



CANDIDATO MUNICIPAL:

NAVARRA: Joaquín Pascal Lozano.

LA RIOJA

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

José Ignacio Pérez Sáenz.



CANDIDATO MUNICIPAL:

LOGROÑO: Manuel Sainz Ochoa.

PAIS VALENCIANO

Candidato a la presidencia de la Comunidad:

Joan Lerma Blasco.



CANDIDATOS MUNICIPALES:

ALICANTE: Angel Luna González.
CASTELLON: Daniel Gozalvo Belles.
VALENCIA:

Clementina Ródenas Villena.



El domingo 26 del próximo mes de mayo, los ciudadanos españoles acudirán a las urnas para elegir a los representantes de 13 Comunidades Autónomas, así como a las corporaciones locales de más de 8.000 municipios

ANDALUCIA

CANDIDATOS MUNICIPALES:

ALMERIA: Fernando Martínez López.

CADIZ: Carlos Díaz Medina.

GRANADA: Jesús Quero Molina.

JAEN: José M.ª de la Torre Colmenero.

MALAGA: Pedro Aparicio Sánchez.



CORDOBA: Manuel Gracia Navarro.

SEVILLA: Luis Yáñez Barnuevo.



CATALUÑA

CANDIDATOS MUNICIPALES:

BARCELONA:

Pascual Maragall.



GERONA: Joaquín Nadal Farreras.

LERIDA: Antonio Ciurana i Zaragoza.

TARRAGONA: J. Antón Burgase Rabinat.

CEUTA

CANDIDATO MUNICIPAL:

M.ª Carmen Castreño Lucas.

GALICIA

CANDIDATOS MUNICIPALES:

LA CORUÑA:

Francisco Vázquez Vázquez.



LUGO: Miguel Vázquez Calvo.
ORENSE: Manuel Veiga Pombo.
PONTEVEDRA: Roberto Taboada Rivadulla.

MELILLA

CANDIDATO MUNICIPAL:

Gonzalo Hernández Martínez.

QUE diagnóstico hace de la situación cultural en España?

—Después de estos años de democracia y tras casi diez de gestión socialista en ayuntamientos, Comunidades Autónomas y en el Gobierno de la nación, la sociedad española se ha ido normalizando en muchos aspectos y uno de los ámbitos en los que esto está más claro es el de la cultura. Hoy en día, la española es una cultura que tiene un elevado nivel de creatividad, que se ha democratizado —son muchos los ciudadanos que antes no tenían posibilidad de acceso a los bienes culturales y que hoy lo tienen— y por tanto nuestra cultura está a un nivel europeo. Ello quiere decir que no somos menos normales culturalmente que los italianos, los ingleses o los alemanes. Lo que sí puede ocurrir es que tengamos menos teatros de ópera, pero a lo mejor tenemos más creatividad que muchos países.

—Pero, ¿existe una auténtica participación de la sociedad española en el hecho cultural?

—La española es todavía una sociedad poco estructurada y algo invertida. Es una sociedad que ha desarrollado poco el asociacionismo. Hay muchos cauces para la participación cultural y educativa, que se han ido creando en estos años, que la sociedad no utiliza plenamente. Pese a ello, los índices de participación en las actividades culturales se han incrementado de una manera importantísima.

—En cuanto a la creación cultural, parece que después del «boom» que lanzó a un buen número de nuevos creadores en distintos ámbitos, España se ha quedado como apagada. ¿Comparte esta impresión o, por el contrario, piensa que la creatividad artística en España goza de buena salud?

—No comparto mucho este diagnóstico. Por el contrario, creo que España mantiene un nivel de creatividad muy elevado. Lo que ocurre es que en las manifestaciones de creación cultural conviene ver las cosas con una cierta perspectiva. No se pueden exigir resultados cada año. Quiero decir, por ejemplo, que la literatura inglesa es muy importante, pero «Ulises» sólo sale uno de tarde en tarde.

Fisonomía cultural propia

—¿España ofrece, actualmente, propuestas nuevas y vanguardistas en el ámbito de la cultura mundial o sigue de alguna forma patrones impuestos o importados desde el exterior?

—Creo que la vanguardia no está muy de moda. Sufrimos, como todos los países, una gran influencia de otras culturas, concretamente de la americana, a través de los medios de comunicación, y de la europea, por las comunicaciones que hay hoy en día entre las culturas. Actualmente, no hay ninguna cultura pura y nadie puede liberarse de mestizajes culturales, aunque hay que verlos como algo positivo. Sin embargo, España, a pesar de la gran modernización que ha experimentado, mantiene una fisonomía muy peculiar y sus creaciones cultura-

Salvador Clotas, secretario de Cultura y Educación del PSOE

«LA CULTURA YA NO ES UN ADORNO»

Secretario de Cultura y Educación de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE desde el XXX Congreso del partido (1984), Salvador Clotas entiende que la cultura ha dejado de considerarse en nuestro país como algo marginal, «una especie de adorno», para convertirse en un elemento fundamental de la calidad de vida. Por otra parte, adjudica a la cultura española un elevado nivel de creatividad. «Puede que tengamos menos teatros de ópera, pero tenemos más creatividad que muchos países», dice.

les presentan unas características bastante especiales. Eso es notable, por ejemplo, en el caso de la pintura actual y, en general, en todas las artes plásticas. También sucede en el caso del cine. No todo el cine que se hace, pero desde luego fenómenos, como el de Almodóvar, son muy españoles. Y lo podríamos decir seguramente de otros muchos aspectos de la creación cultural.

—Sin embargo, en el caso de la pintura, al que ha aludido, sucede que algunos de los hombres más representativos del panorama actual trabajan más tiempo lejos de nuestro país y tienen más éxito fuera de nuestras fronteras.

—En mi opinión, el mundo de la pintura se ha fortalecido mucho en España. Se ha vigorizado la crítica, el mercado y el interés del público por la pintura. Ha habido un cambio extraordinario. De todos modos, todavía subsiste un poco lo que ha sido una gran tradición y es que los pintores españoles nos vienen de París.

—Hablemos de cine. La creación cinematográfica española ha cobrado un gran impulso fuera de nuestras fronteras, obteniendo un importante reconocimiento de crítica y público. Sin embargo, se habla en el interior del país de una cierta regresión en la producción fílmica, culpándose de ello a la política de subvenciones de la Administración. ¿Qué opina al respecto?

—En el cine se ha producido un hecho innegable y es que ha disminuido la producción de películas españolas y que hay una cierta lucha por incrementar o al menos mantener el nivel de espectadores. Sin embargo, atribuir esto a la política del Ministerio de Cultura o al cambio operado en la política de subvenciones no me parece justo. Yo creo que el cine vive a nivel mundial una situación de una gran complejidad. Nunca se ha consumido

más cine que ahora, a través de la televisión y los vídeos. En cambio, la industria cinematográfica, en general, está en crisis y en algunos países, como España, tienen problemas muy serios. Pienso que hay que abordar esta situación desde su dimensión europea, tanto en lo que se refiere a la producción como a la distribución. No es lógico, por ejemplo, que nosotros consideremos que «Cyrano» es una película tan extranjera como una película japonesa o americana. No es lógico y no nos ayuda a resolver nuestros problemas. Yo no quiero compartir el pesimismo de Jacques Delors, que dice que si no se toman medidas en el campo audiovisual, en el futuro todos los aparatos serán japoneses, toda la producción será norteamericana y todos los espectadores serán europeos, pero sí existe una situación que parece evolucionar en ese sentido.

—Pero la del cine es una crisis económica, porque a nivel de creatividad, han surgido fenómenos como el de Pedro Almodóvar, al que se ha referido antes, que han impactado en todo el mundo.

—Ciertamente, el cine español ha obtenido un importante reconocimiento, y es verdad que hay calidad en algunas películas y por parte de algunos directores y actores, y Almodóvar ha sido un fenómeno muy peculiar e importante. Me considero, desde luego, «almodovarista», pero entiendo que no hay que exagerar ese gran «boom». Además, opino que muchas veces, el reconocimiento que han tenido el cine u otros aspectos de nuestra vida cultural o social se debe, en parte, al interés que ha despertado la transición española.

—En cuanto al teatro, hoy, como hace algún tiempo, sigue hablándose de crisis.

—El teatro tiene una competencia

tremenda con el sector audiovisual, con esa oferta facilísima de tener cine en casa. Ello, sin duda, representa un reto fuerte para el teatro. Sin embargo, estoy convencido de que el teatro tiene futuro, porque tiene unas reservas de convivencia, de arte en directo, que lo van a hacer más apreciable cuanto más avancemos hacia una sociedad tecnológica. Ahora bien, la crisis del teatro en España es muy relativa. Por una parte, se ha producido un incremento importante de los espectadores en el teatro público. Son las cifras que conozco mejor; también es cierto que hoy en España el teatro público es muy superior al privado en calidad. Por otra parte, el Gobierno ha implantado una política de creación de infraestructuras y restauración de teatros que ha cambiado mucho el panorama teatral español. Hace unos años, no había más teatro que el de Madrid y Barcelona. Hoy, sin embargo, empezamos a tener una red de teatros respetable. Eso hace que haya más teatro, por tanto hablar de crisis cuando hay más...

—Pero se insiste en la crisis de autores teatrales.

—Sí es cierto que se ha producido una cierta crisis de autores nuevos, aunque no sé si es una crisis de autores nuevos o de conexión entre el público y los autores que hay. También hay dificultades para el teatro que no tiene un gran nivel de profesionalidad, es decir, el teatro de los jóvenes, pero este es un fenómeno más general. Hoy hay un problema de acceso del joven a la profesión cultural, sea la que sea.

—El que no parece estar en crisis es el mundo literario en lengua española, premiado dos años consecutivos con el Nobel de Literatura. Además, ha recibido una buena noticia: la creación del Instituto Cervantes. ¿Cómo valora esta iniciativa?

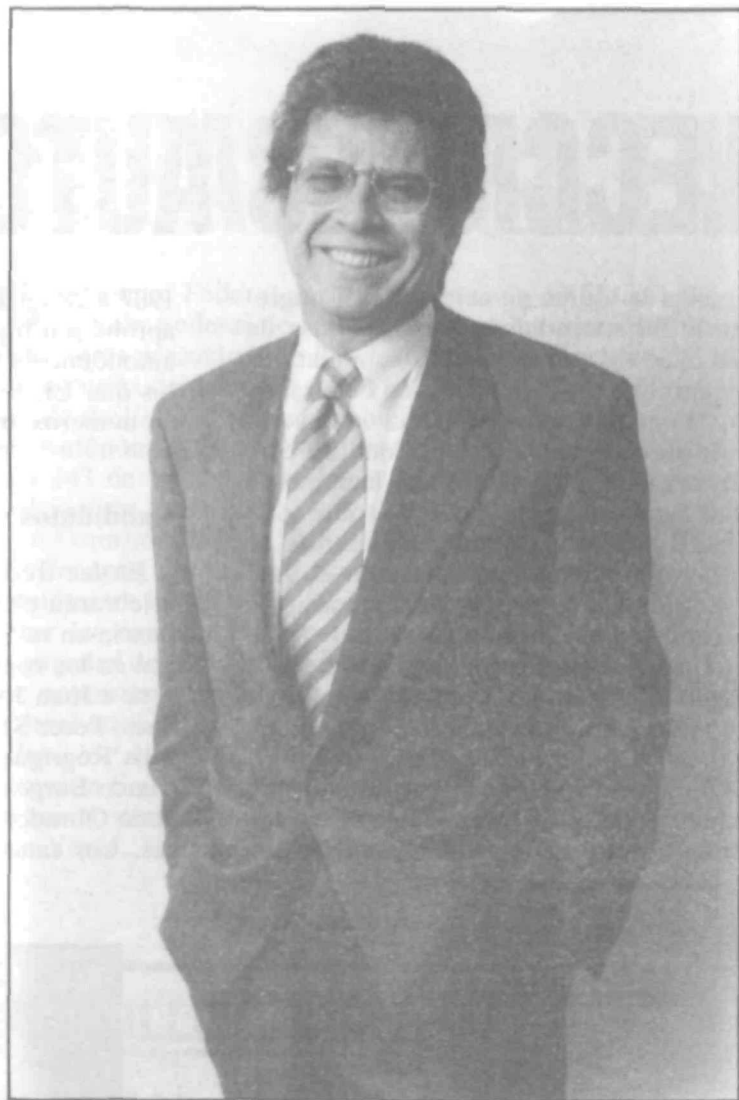


Foto: M. Otero

—El Instituto Cervantes es una iniciativa de una gran trascendencia, que viene a cubrir un vacío y una demanda internacional de normalización de la enseñanza del español y de la política que debe desarrollarse respecto a una lengua tan importante. De todos modos, aprobar una ley, aunque a veces es difícil, es lo más fácil. En cambio, llegar a tener instituciones tan prestigiosas como el British Council, el Goethe Institute o la Alliance Française, va a costar todavía un gran esfuerzo de rigor y también económico.

Calidad de vida

—Una de las resoluciones del XXXII Congreso del PSOE habla de la necesidad de dar «un impulso al desarrollo cultural», para incrementar la calidad de vida de la sociedad española. Sorprende la afirmación de que este apoyo a la industria cultural no sólo garantizará nuestra contribución a la cultura mundial, sino que tendrá también consecuencias económicas. ¿Podría explicar este propósito?

—El concepto de cultura que el PSOE emplea ahora es muy distinto del de hace años. Por una parte, la cultura ya no es algo un poco marginal, una especie de adorno. Ahora consideramos la cultura como un elemento fundamental de la calidad de vida de los ciudadanos. Calidad de vida también implica poder ir al teatro o al cine, tener una biblioteca cerca, etcétera. Por otro lado, el sector cultural está adquiriendo una dimensión económica muy importante. Muchos economistas aseguran que el futuro donde más empleos se van a crear es en este sector, donde

Defendemos la existencia de un sector público que garantice el acceso de todos a los bienes culturales, pero reconocemos la participación que debe tener el sector privado

hoy en día ya se están creando muchos puestos de trabajo. Por ello, el desarrollo de los servicios culturales tiene una gran trascendencia económica.

—Otra de las resoluciones congresuales, sin embargo, advierte del peligro de «mercantilizar» la cultura, entendiéndose que la rentabilidad económica puede imponerse a los procesos de creatividad.

—Claro, es que las cosas no son siempre absolutamente buenas o malas. El problema mayor que vemos en este incremento de la importancia económica de la cultura es que desaparezca la libertad del creador. Es decir, que las grandes empresas culturales decidan cuáles son las modas, los gustos y los contenidos que necesitan para satisfacer sus necesidades comerciales y ello implique una disminución de la libertad del creador y de su creatividad. Existe también el peligro de que el arte en vivo se convierta en algo minoritario o

que vaya desapareciendo. Estos son peligros evidentes que están en un horizonte muy próximo y que hay que combatir desde una ideología progresista.

Financiación privada

—Uno de los objetivos que se propone el PSOE, asimismo, es equilibrar la iniciativa privada y el mecenazgo en la financiación de la cultura. Precisamente, el Gobierno está preparando una ley del mecenazgo. ¿Qué importancia otorga a esta cuestión?

—Tiene una importancia considerable. Nosotros defendemos el papel importante de las Administraciones públicas en la cultura, pero no podemos negar que también tiene un importante papel la iniciativa privada y que no es un elemento negativo que exista una financiación privada para la cultura. La ley que prepara el Gobierno, y que no creo que se llame del mecenazgo, pretende alentar esa participación privada en la cultura. Desde luego, para los socialistas eso no significa dar un paso hacia el modelo americano, donde la cultura se financia casi al 95 por 100 privadamente. Nosotros defendemos el papel primordial de la Administración pública en la cultura, que por otra parte es un mandato constitucional. Propugnamos un importante sector público que garantice el acceso de todos a los bienes culturales, pero reconocemos la participación que tiene y debe tener el sector privado.

—La influencia económica en el mundo de la cultura se hace patente por lo que respecta a los medios de comunicación. El Partido Socialista, en algunas ocasiones, ha evidenciado la necesidad de facilitar un mayor control democrático de estos medios, lo que siempre ha provocado una reacción contraria de los mismos...

—Yo, personalmente, no hablaría de control democrático de los medios de comunicación, en general, sino sólo para los públicos. Lo que sí destacaría es que el desarrollo económico, empresarial y técnico que ha tenido el sector comunicacional en España, que es comparable al de cualquier otro país europeo, no está en relación con el desarrollo profesional. Pienso que en la comunicación española falta una transición que cambie y mejore su nivel profesional. En este sentido, soy crítico respecto de ese tono de autosuficiencia y de impunidad de una parte muy importante de la prensa, que no se encuentra en otros países europeos. Aquí hay una especie de actitud corporativa, un poco irrespetuosa por parte de esta profesión y parece que para ella no existe un marco ético, ninguna limitación. Milan Kundera, en un capítulo de su última novela, «La Inmortalidad», dice que hoy en la sociedad moderna sólo hay un personaje que no ha de dar nunca cuentas a nadie, que es el periodista. Todos los demás deben hacerlo, pero el periodista es como Dios. Es un capítulo sarcástico de una dureza tremenda, seguramente excesiva, aunque creo que hay algo de eso y que en el panorama español está un poco acentuado.

Victoria R. Lira

«LA REFORMA EDUCATIVA ES UN PROCESO PERMANENTE»

—Tradicionalmente, el PSOE ha demostrado una gran preocupación por la educación. Desde 1982, ya en el Gobierno, este partido ha puesto en marcha un profundo proceso de reforma educativa. ¿Qué se ha conseguido en este campo?

—En 1982 no estaba garantizado el derecho a la educación, y existían grandes carencias en la escolarización. La legislación restrictiva de la UCD impedía el funcionamiento democrático de los centros. La financiación a la enseñanza privada se realizaba sin ningún control y la reforma de las enseñanzas no estaba ni planteada. La gestión de los socialistas ha llevado de una forma rotunda y nítida la democracia a la escuela. Hemos amparado el derecho de todos los ciudadanos a la educación y hemos democratizado el funcionamiento y la gestión del servicio público con la presencia de todos los sectores en los Consejos Escolares. Así pues, la participación democrática en la educación es, ya, una conquista irrenunciable de la sociedad española que sella el compromiso de los poderes públicos con la escuela pública.

—Las resoluciones del 32 Congreso Federal del PSOE, sin embargo, destacan aún la necesidad de organizar un sistema educativo de calidad, de renovar el compromiso con la escuela pública, de democratizar la escuela y potenciar la Formación Profesional.

—Hemos asistido a cambios muy importantes en la sociedad española, en su tejido productivo, en el terreno cultural y en el de la información. La educación tenía forzosamente que adecuarse a esos cambios, dando una respuesta a las nuevas demandas que se le formulan, a la vez que mejorar el funcionamiento de las tareas educativas clásicas: la instrucción pública y general para toda la población. Simplificando, podemos decir que hasta el 32 Congreso, hemos atendido los problemas de cantidad (más alumnos, más centros, más presupuestos). Ahora hablamos de la calidad e incidimos en la reforma de los centros, en la inclusión de nuevas enseñanzas y en unos presupuestos capaces de desarrollar las reformas. Pero, en cualquier caso, la reforma educativa es un proceso permanente y el PSOE siempre manifestará una filosofía constante de mejora de la educación.

—¿Qué papel juega la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo en todo este proceso?

—La LOGSE es la pieza decisiva de esta segunda etapa. La importancia de los cambios que debíamos realizar (ampliación de la obligatoriedad hasta los dieciséis años, regularización de los ciclos, reforma de la Formación Profesional) exigía una acción decidida del Gobierno que se ha concentrado en esta ley. Ahora, el Ejecutivo tiene un nuevo marco normativo y un programa de trabajo a diez años vista para implantar el nuevo modelo de educación que la LOGSE define.

—¿Piensa que se ha superado ya la polémica suscitada con la LOGSE sobre la inclusión de la religión en los planes de estudio?

—Yo creo que la sociedad española ha evolucionado mucho y que ese no ha sido un gran problema en el seno de la misma. Lo que ocurre es que la jerarquía católica y sectores que a veces tienen intereses muy concretos, ideológicos o no tan ideológicos, han pretendido dar una batalla que no responde a lo que es hoy la sociedad española. Una sociedad moderna, que se ha dotado de una Constitución que nos define como un Estado no confesional. Por tanto, para mí, esa polémica se zanjó con la Constitución del 78.

—Pero esos estamentos y sectores a los que ha aludido, en cualquier caso, han intentado retomar esa polémica.

—Efectivamente, esos sectores hacen una lectura sesgada de la Constitución. La hicieron cuando discutimos la LOLE y la han vuelto a hacer ahora con la LOGSE y su desarrollo reglamentario. Pero hay que decirles que la Constitución vale para todos y desde luego el Gobierno español ha sido muy respetuoso en el diseño de la reforma educativa, no sólo con la Constitución, sino también con el acuerdo que tenemos con la Santa Sede. En este sentido, todo aquel que voluntariamente quiera recibir clase de religión va a tener esa posibilidad.

—¿Qué otros aspectos destacaría de la LOGSE?

—La trascendencia que tiene para las enseñanzas artísticas, que constituyen una verdadera asignatura pendiente.

V. R. L.

En 1988, la Secretaría de Cultura y Educación de la Comisión Ejecutiva Provincial del PSOE de Almería creaba el Aula Socialista de Cultura como foro y plataforma cultural del partido a nivel provincial. El 4 de octubre de ese mismo año, el Aula Socialista era inaugurada por el responsable de Cultura y Educación de la CEF del PSOE, Salvador Clotas. Desde entonces, se han debatido todo tipo de temas de actualidad y han participado en ella destacados políticos, intelectuales y miembros del Gobierno.



De izquierda a derecha, José Antonio Amate, Jordi Solé Tura y Joaquín Pérez Siquier durante una de las conferencias del Aula Socialista de Cultura.

Desde 1988, se ha convertido en un indiscutible foro de discusión y debate de los temas de más palpitante actualidad

AULA SOCIALISTA DE ALMERIA, UN EJEMPLO A SEGUIR

EL Aula Socialista de Cultura de Almería nació así con una triple función. A nivel interno, para contribuir a elevar el nivel de conocimiento del pensamiento socialista; a nivel externo, para ser una tribuna de opinión y debate sobre temas culturales y políticos de la vida española donde se desarrollase el espíritu crítico, abierta a personas no militantes de carácter progresista y que organizara desde conferencias-coloquio hasta jornadas o seminarios; y finalmente, para colaborar y servir de apoyatura técnica en la organización de los actos programados por las distintas secretarías de área de la Comisión Ejecutiva Provincial de Almería.

Efectivamente, como explica el presidente del Aula y parlamentario socialista Joaquín Pérez Siquier, se pretendía que fuera un foro de pensamiento para «contribuir a desarrollar el espíritu crítico de los almerienses y para realizar esa labor de sementera diaria que es la cultura, porque se puede improvisar casi en todo, pero no en la cultura».

Después de más de dos años de funcionamiento puede decirse, sin lugar a dudas, que las actividades del Aula Socialista de Cultura constituyen un servicio a la sociedad y una muestra de la vitalidad cultural del partido en

Almería. En este sentido, Joaquín Pérez Siquier subraya que «mirando hacia atrás y contemplando el camino recorrido somos conscientes del éxito de nuestro empeño, de la verdadera dimensión de éste y de su aceptación por los ciudadanos, militantes y no militantes». Reconoce, asimismo, que el Aula Socialista se ha consolidado como el principal lugar de encuentro de las personalidades más atractivas de la política y la cultura española y, sin duda, de los temas de más palpitante interés, de los que preocupan a los ciudadanos en cada momento. «El éxito de público —apunta Pérez Siquier— que en general el Aula ha venido teniendo es una demostración de ello y que Almería demandaba intervenciones de este tipo».

Tercer curso

En estos momentos, desde su inauguración en 1988, el Aula Socialista de Cultura en Almería se encuentra desarrollando las actividades correspondientes a su tercer curso (1990-1991), que fue inaugurado el pasado 6 de noviembre por Inocencio Arias, subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, con una conferencia sobre la crisis del Golfo Pérsico.

Desde entonces se han tratado temas tales como el espacio social europeo; Azaña: el intelectual y el político, y España ante la Europa del 93, participando, entre otros, Luis Martínez Noval, Antonio García Santesmases y Francisco Fernández Marugán. La conferencia más reciente tuvo lugar el pasado 15 de marzo, en la que intervino Tomás Rodríguez Bolaños, presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias y actual alcalde de Valladolid, para hablar del socialismo y los ayuntamientos.

Con anterioridad, en los dos cursos precedentes, se han debatido temas tan diversos como la libertad, la igualdad y la Hacienda Pública, la droga, el cambio militar, el feminismo y el socialismo, el futuro de Andalucía, la libertad de información, el socialismo democrático, el medio ambiente, y la reforma del sistema educativo, entre otros. Asimismo, han pasado por el Aula Socialista: Dolors Renau, Ernest Lluch, Enrique Curiel, José María Maravall, Enrique Barón, José Borrell, Eduardo Martín Toval, Jordi Solé Tura, José Barrionuevo, Elena Flores, Javier Solana, Manuel Chaves y un largo etcétera de personalidades del mundo de la política y la cultura.

Premio Mujer Chamartín

La Agrupación Socialista madrileña de Chamartín hizo entrega, el pasado 21 de marzo, del «Premio Mujer Chamartín», en su primera edición, a la periodista Carmen Sarmiento, por su trabajo de denuncia de las situaciones de discriminación de la mujer en todo el mundo y su compromiso con la lucha por la igualdad. Este premio, creado por la Agrupación Socialista de Chamartín, es una prueba más del empeño de ésta por trabajar a favor de la integración de la mujer. Dicha Agrupación creó hace un año en su seno el Grupo de la Mujer y acaba de formarse en su ejecutiva la Secretaría de Participación de la Mujer.

El futuro de las ONG's

Carlos Bru, diputado del PSOE en el Parlamento Europeo, ha declarado que las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) tendrán un papel importante en la futura Europa unida, ya que son un vehículo ideal a la hora de articular la sociedad civil.

El eurodiputado socialista hizo estas manifestaciones en la inauguración de las «Jornadas sobre las perspectivas de acción social de las ONG's en Europa», que se desarrollaron los días 13 y 14 de marzo, en Madrid, orga-

nizadas por la Cruz Roja española.

Bru anunció que el Parlamento Europeo se está planteando diseñar un estatuto de las ONG's por el importante papel social que pueden desarrollar en el marco de la unión europea. Igualmente dijo que las sociedades anónimas no son las más adecuadas para desarrollar un marco social solidario y se mostró partidario de que las ONG's pongan en marcha cooperativas, «que son las empresas de la solidaridad humana».

Reunión del Grupo Federal de Política Migratoria

El Grupo Federal de Política Migratoria del PSOE, cuya responsable es la Secretaría Ejecutiva de la CEF del partido, Carmen García Bloise, se reunió el pasado 21 de marzo, con objeto de diseñar su plan de trabajo para el ejercicio de 1991.

En el encuentro, igualmente, se abordó la preparación de la campaña electoral del Partido Socialista que, de cara a los comicios municipales y autonómicos del próximo mes de mayo, se dirigirá a los más de 200.000 españoles residentes en el extranjero y con derecho a voto.



Carmen García Bloise, secretaria ejecutiva de la CEF del PSOE, responsable del área de Política Migratoria.

Por lo que respecta a este último punto, se destacó el paulatino aumento del Censo Electoral de los Españoles Residentes Ausentes (CERA), que ha pasado de 99.755 censados en 1986 a 201.550 en 1990.

Asociación Cultural Julián Besteiro

El presidente del PSOE, Ramón Rubial, asistió, el pasado día 15 de marzo, al acto de presentación de la Asociación Cultural Julián Besteiro de Guadalajara, en la que participan el Patronato Municipal de Cultura guadalajareño y la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

El acto de presentación de esta nueva asociación, que lleva el nombre del que fuera presidente del PSOE, también contó con la intervención de Javier Irizar, alcalde de Guadalajara, y Manuel Gala, rector de la Universidad de Alcalá de Henares, quien pronunció una conferencia sobre «La figura humana e intelectual de Julián Besteiro».

EXPOSICIONES

Carteles de la República y la Guerra Civil

UNA muestra de los carteles de la Segunda República y de la Guerra Civil españolas, conservados en el Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional, tiene lugar en dicha institución (Paseo de Recoletos, 20. Madrid).

Se reúnen sesenta carteles

Javier Gómez López, comisario de la exposición y autor del catálogo, halla notable el cartel de Josep Morell, artista publicitario que anteriormente había desarrollado una buena labor como cartelista en el campo político y en el de anuncios comerciales.

gráficos y tablas ilustradas, se enseñaba a la gente cómo proceder en caso de bombardeo, cómo amortiguar sus efectos en las casas o qué se debía hacer ante un ataque con gases. El cartel político y de guerra fue, ante todo, un elemento (in)formador, lo que condicionó el tipo de representación, que requería el máximo de iconocidad en la imagen. Al existir en la España de los años treinta un alto índice de analfabetismo, el empleo del cartel sería parte esencial en los sistemas de comunicación, motivo por el que la cartelística política española no seguiría el ejemplo de los movimientos artísticos de vanguardia, en especial los abstractos (al contrario de lo sucedido en la Rusia revolucionaria) y razón por la cual, generalmente, se imponía el realismo, tanto en la propaganda de las formaciones de izquierda como en la de los partidos de derecha. En este sentido, se puede decir que la única y gran diferencia entre los distintos carteles estuvo en la naturaleza de las consignas. Además, por su propia función social, el cartel político tuvo que aunar los grandes mitos iconográficos y los grandes mitos verbales».

El horario de visitas es: martes a sábado, de 10.00 a 21.00 horas. Domingo, de 10.00 a 14.00 horas. Lunes y festivos, cerrado. La muestra se clausura el 14 de abril de 1991.

Victoria Cansinos

El cartel político tuvo que aunar los grandes mitos iconográficos y los grandes mitos verbales.



políticos y de guerra, así como dos álbumes de un total de quinientos ejemplares que constituyen la colección, editados entre 1931 y 1939. La exposición ocupa tres salas.

En la primera pueden verse los carteles alegóricos, los retratos de personalidades y la temática propia de las campañas electorales desde 1931 hasta 1936. En la segunda encontramos los pertenecientes a los tres años de la contienda, separados en: una sección dedicada a la cartelística revolucionaria y bélica; otro apartado de láminas dirigidas a la retaguardia y, por último, carteles del bando «nacional». En la tercera se ofrece la proyección de documentos filmicos de hechos de guerra.

Los cartelistas republicanos aquí representados, arrancando de la cartelística de la I Guerra Mundial y la Revolución Rusa de 1917, no olvidan a destacados artistas alemanes como Nolhwein y Heartfield. Esta influencia se aprecia en las obras de Bardasano, Carles Fontseré, Lorenzo Goñi y, sobre todo, Josep Renau, entre otros. Frente a ellos, la cartelística franquista bebe en las fuentes de la tradición española adaptada y manejada por el Departamento de Plástica para sus fines propagandísticos.

Explica Javier Gómez López: «Los bombardeos de ciudades obligaron a prevenir a la población civil contra sus consecuencias. De este modo, se editaron una serie de carteles que podríamos llamar técnicos; en los cuales, por medio de



Angels Gonyalons, en una escena de esta divertida comedia musical.

TEATRO

Están tocando nuestra canción

THEY'RE playing our song se estrenó en Broadway en 1979. Aquel año ganó todos los premios Tony. La obra dio la vuelta al mundo y su tema principal se convirtió en el número uno de las listas del «hit parade» de los países donde se presentó: Gran Bretaña, Italia, Australia, Argentina, Méjico... En España, la joven productora Focus (surgida en los años 80 a partir de un grupo de teatro independiente llamado Génesis) dedicó un presupuesto de 45 millones de pesetas a realizar este musical en versión catalana. Tuvo muchísimo éxito: ocho meses en Barcelona, más de 250 representaciones y casi 100.000 espectadores.

Ahora, *Están tocando nuestra canción* ha llegado al escenario del madrileño Alcalá Palace. La traducción es de José María Pou, así como la adaptación de las letras. Dirige Ricard Reguant.

El autor, Neil Simon, es uno de los más famosos creadores de comedias en Estados Unidos. Algunos de sus textos se han llevado al cine: *La extraña pareja*, *Descalzos por el parque*, *La chica del adiós*, *Plaza Suite*, *El prisionero de la Quinta Avenida*, etcétera. El título que abordamos permaneció en la cartelera de Broadway cinco temporadas. La música original es de Marvin Hamlisch, compositor que tiene en su haber las partituras del popular largometraje «La espía que me amó» y «A chorus line». Montse Arenós e Isidre Prunés firman la escenografía y el vestuario, buscando situar a los personajes dentro de un mundo alocado y comercial norteamericano. En mi opinión, el decorado no es bonito, da una sensación de estética pobretona y nada elegante; encuentro desafortunado, feo, el enorme ciclorama demasiado colorista, abarrotado de símbolos yanquis, con una tosquedad más propia de barracones de feria que de marco para una historia intimista. Tal resultado sorprende, porque al dúo Arenós/Prunés le hemos aplaudido en otras ocasiones espacios escénicos tan bellos como el de *Antaviana* (1978), *Glups*, *Mar y Cielo* (1988). Incluso ganó un Goya al mejor vestuario por la película «El niño de la Luna». Pero ni los profesionales de mayor valía aciertan siempre, es natural.

El esquema del argumento es el consabido *chico encuentra chica, chico pierde a chica, chica reencuentra a chico*. Son dos neoyorquinos modernos, neuróticos; juntos deciden hacer canciones, la letrista es muy impuntual, tiene un novio con el que mantiene una especie de continua ruptura que les une igual que un cordón elástico. El nombre de ella es *Sonia*; el nombre de él —que la quiere y está celoso del ex novio) es *Vernon*. Hablan, discuten, se acercan, se pelean, bailan, cantan, se relajan, vuelven a acercarse... La situación es casi única, la trama: pequeña. Quienes son grandes de verdad son la actriz Angels Gonyalons y el actor Pep Antón Muñoz. Su trabajo, su talento personal, sobresalen del conjunto de la misma manera que se distingue a una jirafa entre un rebaño de borregos (dicho sea sin intención ofensiva, sino para indicar el contraste percibido). Ambos cuentan con voces moduladas, con una calidad interpretativa evidente. Angels Gonyalons es rubia, ágil, esbelta, transmite vitalidad y energía. Pep Antón Muñoz juega con los matices de su papel cómico/tierno, con soltura y total dominio de las facultades vocales. No en vano es uno de los actores de doblaje más reconocido, ha doblado, por ejemplo, a Anthony Perkins en «Psicosis».

El público se divierte.

M. V. C.

CINE

El Padrino III, final operístico

Francis Ford Coppola nos hace entrega de la tercera parte de su «Padrino». Esta vez la acción comienza en Nueva York durante 1979. Michael (Al Pacino) intenta por todos los medios legalizar todas sus posesiones y negocios, quiere dedicarse a negociar con banqueros y trabajar con inmobiliarias, en vez de regentar casinos y garitos. No tiene heredero en los negocios ya que su hijo se dedica a la ópera y no quiere saber nada de los negocios paternos, pero tiene puestas sus esperanzas en el hijo natural de su hermano, Vicent Mancini. Todos sus antiguos enemigos están muertos pero aun así Michael no puede alejar su trágico destino.

FORD Coppola empezó a rodar esta tercera entrega en 1989 en Italia. Técnicos cinematográficos de todo el mundo se desplazaron a Roma para recrear unos monumentales decorados en los famosos estudios de Cinecittá. El director de fotografía, Gordon Willis, siguió con la misma estructura visual que en las dos primeras partes de la serie, jugando acertadamente con la luz y la sombra, para recrearnos ambientes dramáticos. Coppola, a pesar de ser un cineasta clásico, emplea siempre las últimas técnicas cinematográficas, como el modernísimo trailer Airstream, propiedad del director, que se conoce como Silver Pish, equipado con pantallas múltiples de video, grabadores de audio y video, equipo de edición, una computadora y un printer, que le permite ver con toda precisión el aspecto de cada escena desde el momento mismo de su concepción. Utilizado por primera vez en 1981, y luego renovado en múltiples ocasiones, este vehículo permite comprobar electrónicamente los visores de hasta cuatro cámaras en el set, visionar en video cualquier escena rodada, así como los ensayos de preproducción, escuchar las músicas de cualquier parte de la película o utilizar el procesador de textos para escribir o revisar escenas.

En todo momento, el director puede comunicarse con el set a través de un sistema de intercomunicación.

El Padrino III vuelve a hacernos escuchar melodías del desaparecido Nino Rota, combinadas con música compuesta por el padre del director, Carmine Coppola, y una selección de temas operísticos orquestales y canciones populares italianas. La ópera elegida es «Cavallería Rusticana», que prepara el ambiente para el clímax del film mientras toda la familia Corleone



En la fotografía, de izquierda a derecha, Al Pacino; Francis Ford Coppola y Diane Keaton.

asiste a su representación en el teatro Massimo de Palermo, trayendo presagios de nuevas tragedias para la familia.

Como siempre, Coppola sigue contando con la participación de su hermana, Talia Shire; su padre, Carmine Coppola, y nos introduce la polémica participación de su hija, Sofia Coppola, floja interpretación que choca con la profesionalidad y fuerza de Andy García, su amante/primo en el film. García, actor de origen cubano, nos demuestra su capacidad y registros interpretando el papel más interesante del film.

Al Pacino sigue estando suficientemente sobreactuado, pero muy en su papel; Diane Keaton, correcta, y Talia Shire parece creada para el papel de hermana Corleone. Vemos el debut de un nuevo cachorro Fonda (Coppola no tiene más hijas), esta vez la hija de Jane.

A pesar de que Francis Ford Coppola sigue investigando continuamente en la cinematografía e intenta continuamente todo lo que pasa por su rica imaginación, intentando vez tras vez triples saltos mortales sin red, lo que más logrado le sigue saliendo son sus «Padrinos», la segunda parte mejor que la primera y que esta tercera, pero las tres estupendas.

No nos cansamos de los lugares comunes de la Familia y Mafia, Italia y Norteamérica, los enfrentamientos generacionales y tantas cosas más.

No deja de resultar curioso que Coppola, investigador constante de los últimos hallazgos visuales, utilice éstos para ejercer un magisterio en la

narración cinematográfica convencional. Al igual que resulta chocante que junto a experimentos que intentan cambiar el tiempo y el espacio cinematográfico, como *Corazonada* o *La ley de la calle*, alcanza el éxito siempre que junto a su coguionista Mario Puzo continúa con la saga mafiosa de El Padrino. El actual Corleone, al igual que los precedentes, quiere extender sus tentáculos al mundo de los negocios y apartarse del delito —sobre todo del mundo de la droga, y ahora incluso compartiendo negocios con el Vaticano—, al final las armas y la violencia lo han de solucionar todo. Como Coppola, aunque clásico, tiene que recurrir a los más sofisticados elementos audiovisuales para mostrarse como modelo del clasicismo. En esta última entrega, con tono operístico, con más complejidad que en *Rebeldes* y aumentando las acciones paralelas finales que tenían lugar en *Cotton Club*, subrayado por la presentación de *Cavallería Rusticana*, donde la ficción y la realidad se añan en un apoteosis final, que en toda justicia puede ser calificada como típicamente coppoliana.

Una historia de la mafia, en definitiva, sobre la que el cineasta ejercita variaciones, empleando a su propia mafia artística-familiar, en un intento, una vez más, de salvar su propio negocio artístico, para, a buen seguro, enfrascarse en nuevos proyectos que, como le ocurre al Corleone filmico, no siempre reciben el visto bueno de sus socios.

Angel Luis Inurria

REPARTO

Como cualquier parte de la saga de «El Padrino», Coppola cuida en esta su tercera entrega el reparto. Talia Shire y Sofia Coppola constatan el empeño familiar de toda empresa que emprende, donde no hay que olvidar al divo Carmine Coppola, padre del cineasta.

A pesar de ello, el montaje y la planificación privan su importancia sobre el reparto. No debería de ponerse pegas a la interpretación de Al Pacino —Michael Corleone—, pero a pesar de haberse escrito que es su mejor composición en la pantalla, no comparto dicho juicio. Su mirada y el rictus de sus labios imprimen carácter pero valen lo mismo para un roto que para un descosido. La tragedia operística es el mejor protagonista de «El Padrino III». Diane Keaton pasea su gesto en complicidad con el espectador.

Lo mismo ocurre con Talia Shire. Y Sofia Coppola cumple sin más. Quizá el mayor fracaso interpretativo sea la actuación de Andy García. Actor que descubrimos en «Ocho millones de maneras de morir», que dio un buen recital en «Los intocables de Elliot Ness», pero que aquí comparte fragmentos notables con gestos de limitados segundones del Actor's Studio. También se observa descalabro interpretativo en la secuencia de la ópera, donde Kay Adams (Diane Keaton) y Michael Corleone (Al Pacino) asisten dando su visto bueno al desarrollo de la función operística de «Cavallería Rusticana».

Quien se lleva el gato al agua es el veterano Eli Wallach, en su maravillosa recreación del mafioso don Altobello. Otro actor que sale con felicidad de su cometido es Joe Mategna, en su interpretación de Joey Zasa. George Hamilton y Raf Vallone ceden sus físicos apropiados a sus respectivos papeles, como los demás actores de reparto. Pero nos queda la duda de si los principales protagonistas han seguido las instrucciones de Coppola para no restar protagonismo a la historia colectiva, o si bien, a fuerza de repetirlo, no creían su propio papel. En cualquier caso, la saga coral resta protagonismo a lo aquí reflejado, que bien mirado no deja de ser más que otra consecuencia de una empresa común, donde el único actor irremplazable no es otro que el propio Francis Ford Coppola.



CARTELERIA

PELICULA	DIRECTOR	NACIONALIDAD	CLASIFICACION
Un, dos, tres	Billy Wilder	Estadounidense	★★★
Jóvenes intrépidos	Lee Grant	Estadounidense	★
Cyrano	Jean Claude Petit	Francesa	★★
Qué te juegas, Mari Pili	Ventura Pons	Española	★

★★★★ Excelente ★★★ Muy buena ★★ Buena ★ Regular ○ Mala



Para poder publicar el mayor número de cartas, recomendamos a nuestros remitentes que no sobrepasen las 30 líneas. EL SOCIALISTA extraerá las cartas recibidas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados.

Mitos y leyendas

Los que tenemos por vicio la lectura, hemos leído, alguna vez, «Rimas y leyendas», de Gustavo Adolfo Bécquer. El gran Víctor Hugo escribió un larguísimo poema en versos alejandrinos titulado «La leyenda de los siglos». La leyenda es uno de los primeros géneros literarios. En un principio, la leyenda tuvo tradición oral y consistía en relatos o vivencias que tenían mucho más de maravilloso que de real y en los que la historia se iba desfigurando por la imaginación y los añadidos de los narradores. Ahora bien, en la vida de todos los días, las palabras leyenda y mito, tal vez por su relación con la imaginación y la fabulación, han pasado a ser sinónimos de inconsistencia, de frivolidad, de falsedad, cuando no de engaño.

Con motivo de la guerra del golfo Pérsico hemos sido testigos, aunque no es la primera vez, de la representación de leyendas, mitos, fábulas, pero no de ambiente literario, sino de ambiente cotidiano.

Los sedicentes intelectuales que tanto se quejaban bajo el régimen franquista del aislamiento internacional de España y que culpaban al dictador Franco de ese aislamiento, ahora, cuando tenemos un sistema democrático y cuando España irrumpe con pie firme, pisando fuerte, en el tablero internacional; cuando España se solidariza con el pueblo kuwaití, brutalmente agredido y sometido por el sátrapa iraquí Sadam Husein; cuando España cumple todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, los sedicentes intelectuales dicen que España debe permanecer neutral, es decir, debe aislarse y olvidar sus deberes internacionales. ¿En qué quedamos? Resulta que lo que les parecía malo en tiempos del dictador Franco ahora les parece bueno con un régimen democrático. ¿Eran sinceros, entonces, los sedicentes intelectuales? ¿Lo son ahora? Cuánto mito y cuánta leyenda.

El pacifismo, tal como se

manifiesta, no es una actitud humanitaria y de respeto, no es una actitud no violenta ante la vida. Los pacifistas no están contra la guerra. Los pacifistas están contra uno de los bandos en guerra, lo que no es lo mismo. Veamos. La guerra del golfo Pérsico empezó el 2 de agosto de 1990 con la invasión, ocupación militar y posterior anexión del pequeño Estado de Kuwait por parte del dictador iraquí Sadam Husein. Ni ese día ni los siguientes los pacifistas salían a la calle a protestar por semejante atropello. Esperan a salir a la calle cuando el Consejo de Seguridad de la ONU, por medio de varias resoluciones, decide poner fin a la agresión iraquí. Está claro que las manifestaciones de los pacifistas constituyen un posicionamiento político en favor del dictador Sadam Husein.

Los pacifistas de los años treinta peroraban que no había que oponerse a las agresiones del dictador Hitler, que había que dejarle que fuera engullendo una tras otra las naciones de su entorno, que oponerse a sus acciones significaba la guerra. Estaba claro que los pacifistas de aquellos años se posicionaban políticamente al lado del dictador nazi Hitler. Lo mismo podemos decir de los pacifistas actuales. Los años han corrido, pero los métodos son los mismos.

Y en medio de toda esta zarabanda, de toda esta barahúnda, el inefable señor Julio Anguita se ha dejado caer en la tentación de emplear la fórmula fascista «de país real, país legal». El representante del comunismo residual no ha podido resistir la tentación. La fórmula «país real, país legal» la puso en circulación, en los años treinta, el ideólogo fascista francés Charles Maurras, e inmediatamente fue acogida con gran alborozo por todas las formaciones fascistas de aquel entonces. El país real eran las algaradas, desórdenes, gresca y desperfectos en la calle. El país legal eran las instituciones y sus representantes elegidos democráticamente.

Pues bien, el señor Julio Anguita debería saber que en democracia no hay más país real que el que sale de las urnas. Esas urnas que al señor Julio Anguita y a su comunismo residual le son cada vez menos propicias, hasta tal punto que se prevé la desaparición de su formación política, que se disuelve como azucarillo en agua.

Qué poca imaginación tiene el señor Julio Anguita. De haber vivido en la Edad Media hubiese sido un pésimo narrador, incapaz de elaborar una leyenda.

Se suele decir que algunas leyendas tienen la vida dura, sin embargo, otras se desvanecen como pompas de jabón.

Adolfo León
Las Palmas (Canarias)

Crear escuela

El poder, siempre envidiado, incita a la caverna, a la censura y al continuo ataque, bien orquestado por sus compinches tradicionales: la derecha española que, en sus muchos años de mandar, pues gobernar nunca fue su finalidad, ni escuchaba opiniones ajenas, ni tuvo en cuenta los principios democráticos. A esa actitud estuvieron muy ligadas instituciones que hoy reclaman moralinas de circunstancias, pero que antes no fueron sensibles ni a la miseria en que se vivía, ni a los desmanes de un dictador despiadado.

Y esa derecha intransigente es la que hoy se pone la piel de cordero y pretende di-

vulgar que en ellos está la representación del buen hacer político. Pero nuestro pueblo, que es poco rencoroso, pero nada olvidadizo, en cada comicio electoral pone de manifiesto su mejor sentido y da su voto a quien lo hace mejor.

El Partido Socialista Obrero Español, suave y lentamente, está haciendo variar los usos y costumbres de aquella España caciquil y caduca, para integrarnos a una Europa activa, técnica y progresiva, por el camino de un pragmatismo social constructivo. Se está haciendo una política de convivencia nacional, y se está realizando una labor internacional de acercamiento a todos los pueblos y especialmente con la tantas veces olvidada Sudamérica. Y desde el exterior ha crecido el reconocimiento a esta forma de gobernar, incluso se piden consejos a nuestros hombres de Gobierno, lo que nos llena de orgullo a los viejos afiliados.

Pero, posiblemente, entretenidos en tan magnífica labor, nos hemos olvidado un tanto del cuerpo físico de nuestro partido, ya que en las agrupaciones se hace muy poca docencia sobre nuestra historia, la de ayer y la de hoy, con la finalidad de que se cree un espíritu vocativo que conforme no ya una mística, pero sí un principio de idealismo.

Es cierto que llegan diariamente nuevos afiliados, pero ¿atraídos por la doctrina o con afanes de compartir los beneficios del poder? Es manifiesto que existe una crisis de los idealismos, que el afán de riqueza y consumismo constituye casi un dogma. Por ello creemos que es a nuestro partido al que le toca, por su historia ejemplar, sentar precedentes y crear escuela, distanciándose de esa excitación colectiva,

para señalar un camino más idealista.

Se ha dado un buen paso en ese sentido con el Programa 2000, pero hacen falta también lecturas más directas que lleguen a la clase de a pie, que es donde se necesita que calen hondo nuestros nobles principios.

Adolfo Fajardo
Málaga

Marchar hacia adelante

España, con su democracia debajo del brazo, tiene y debe de caminar hacia delante, pese a las muchas fórmulas y malas intenciones que hay para que nuestro país se estanque. Son bien conocidas las maniobras de unos y otros grupos, que se ponen en práctica para que los buenos deseos de los administradores fracasen de alguna manera. Porque si los españoles podemos estar agradecidos es a tener en el timón a un verdadero «líder político» de abierta conciencia y claridad como lo es nuestro presidente Felipe González. No hubiera sido posible aguantar semejante chaparrón de barbaridades de «palabras» y de «hechos» de no haber estado en la Moncloa un «hombre de Estado» de la capacidad del actual. Conoce los asuntos nacionales e internacionales y es reconocido en el mundo como columna de primera fila para saber sostener el peso agobiante que significa un país que por todos los lados exige cuando las posibilidades son poco abundantes. Es claro que todo ciudadano tiene derecho a una vida digna y a un mejor reparto equitativo de las cosas, pero para lograr todo eso es preciso que apoyen el hombro aquellos que pueden, los que más tienen, los que más poseen y que están en la obligación de crear puestos de trabajo y abrir empresas, en vez de dar el cerrojazo aduciendo «estrecheces de capital». Es preciso marchar hacia delante y ayudar al Gobierno.

Pablo Yagüe Urbieta
San Sebastián (Guipúzcoa)

EL SOCIALISTA

Fundado por Pablo Iglesias

Dirección: Comisión Ejecutiva Federal. Redactora-jefe: Angeles Puerta. Redacción: Ana Checa, Victoria R. Lira. Colaboran: M.ª Victoria Cansinos, Angel Inurria. Confección: María García, José Angel Garcillán. Fotografía: Miguel Otero. Archivo y documentación: Esteban Pulgar. Administración: Herminio Alonso. Redacción y Administración: Santa Engracia, 165. 28003 Madrid. Telef. 534 87 40. Telefax: 534 90 20. Edita: «EL SOCIALISTA, S. A.».

Imprime: Altamira, S.A.I.G. Distribuye: Midesa, S. A., L. A. Distribuidora y Manipulados Binder. Depósito legal: M-845-1977.

Tirada de este número: 280.000 ejemplares.

La psicología está situada entre la biología y la sociología?

—Así ha sido clásicamente, sí. Tiene dos caras. Una fundante, que estudia el cerebro como órgano (las neuronas, la estructura del encéfalo, el sistema nervioso, etcétera). Y otra que contempla el ser social con vida distinta a la de los animales, que tiene un lenguaje y un mundo histórico. En ese sentido, mira a la Historia. Entre la biología y la sociohistoria podríamos colocarla.

—¿Los individuos se dividen en neuróticos y psicóticos? O, en otras palabras, ¿está descrita la normalidad?

—Dentro de la psiquiatría abundan las clasificaciones. Pero probablemente esos dos grandes apartados son importantes. La mayoría de las personas no está en tratamiento, no está diagnosticada y, por tanto, se siente normal, aunque de poetas y de locos todos tenemos un poco. El baremo oficial es quien recibe tratamiento y —en ese grupo o conjunto— neuróticos y psicóticos son categorías muy amplias. Los psicópatas no son lo uno ni lo otro. Además, nadie sabe bien lo que es la salud mental perfecta; anomalías tiene todo el mundo, problemas, pequeños trastornos... Depende de la gravedad o de la insistencia de los síntomas que se juzgue algo patológico o no.

—¿Cree, como Joaquín Leguina, que «en una sociedad urbana siempre habrá marginados»?

—Pues «siempre» no lo sé, es una palabra rotunda. Quiero pensar que en el futuro esa franja será menor, irá disminuyendo. Es difícil creer que no va a haber enfermos en una sociedad humana, y la marginación es una enfermedad social (salvo que sea voluntaria, elegida: entonces es una opción de quien se aparta porque no le gusta lo que le rodea). La gran ciudad es insolidaria, lo produce la propia estructura de la sociedad: no hay tiempo para el encuentro personal, todo es rápido. Es necesario un mínimo para establecer contacto, relación. La gente se cierra por desconfianza, por culpa del anonimato que exige un sitio multitudinario. Fortalecer la vida en los barrios parece lo más sensato para combatir la impersonalidad que imponen las grandes urbes. Conocer a los tenderos, a los vecinos, ayuda. Formar núcleos más apaciguados, en Londres hay barrios donde la vida en casi como la de una comunidad rural en cuanto a comunicación. La gran ciudad se ha configurado a base de concentración, de prisa, de congestión: y eso provoca un resultado humano nefasto, lamentable.

—¿Qué son las pulsiones?

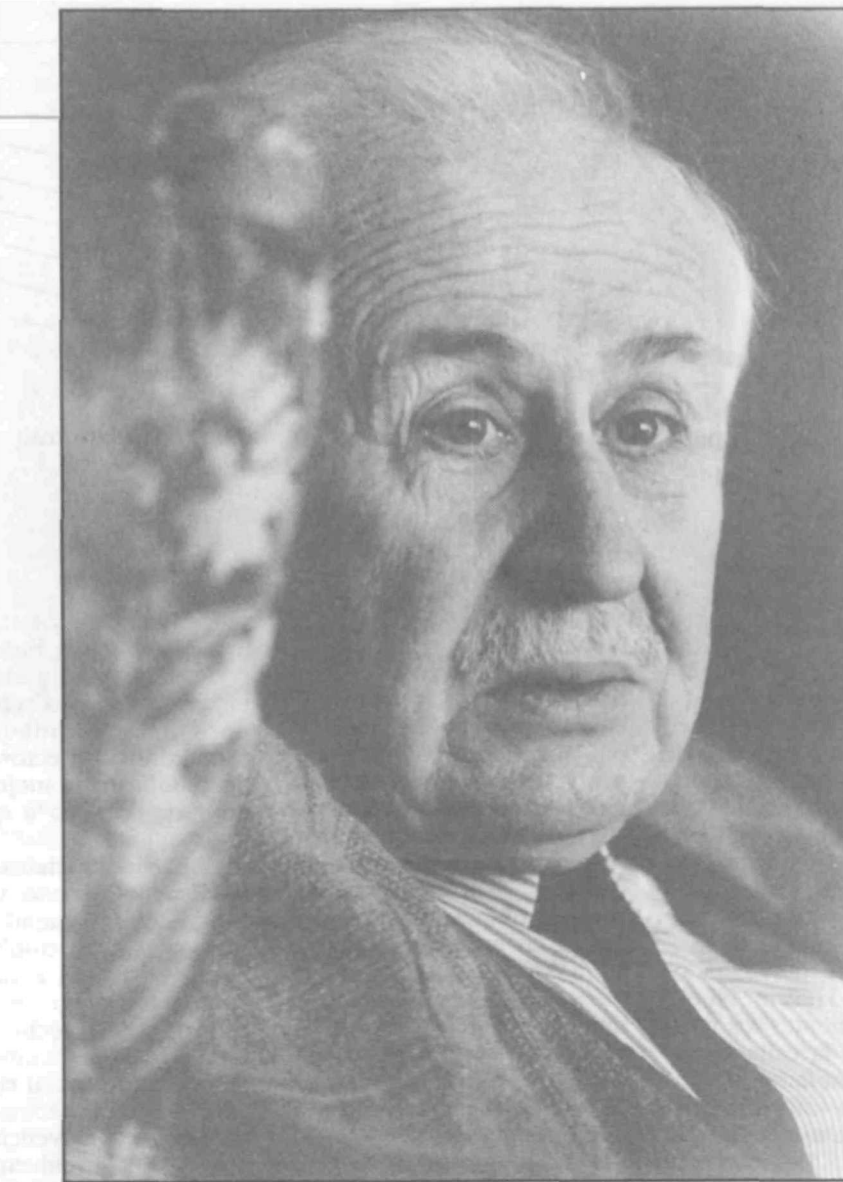


Foto: M. Otero

JOSE LUIS PINILLOS

«El hombre siempre es más que sus circunstancias»

Nació en Santurce (Bilbao, 1919). Es catedrático emérito de la Universidad Complutense, miembro de la Real Academia Española, la de Ciencias Morales y Políticas. Perteneció al Colegio Libre de Eméritos. Es autor de «Principios de psicología», «La mente humana» y «Psicopatología de la vida urbana». En estos momentos da un curso que plantea temas tan interesantes como: La conciencia posmoderna y la «pérdida del centro»; El orden implicado. ¿Hacia una visión metafísica del mundo? Escuchar a José Luis Pinillos es aprender, enseña deleitando como hacen los mejores maestros. Le considero un ejemplo de esos conceptos ya no muy usados, pero significativos: hombre de provecho, persona de bien.

—Lo que nos empuja, la forma en que aparecen los impulsos del hombre. Fundamentalmente los sexuales y agresivos. Cuando se habla de pulsiones se suele hacer de su aspecto negativo. Es una de las cosas que más ocupa en la teoría del psicoanálisis freudiano, la pulsión sexual va mezclada a veces con la agresiva (el sadomasoquismo, ese tipo de conductas). Las pulsiones son informes, no tienen una figura determinada, se canalizan después según los modos sociales, históricos, de formas diferentes.

Sin alguna clase de impulso no habría movimiento ni vida, es lo que mueve la vida proyectándola hacia la consecución de fines; unos de orden elevado, de apego a las personas, deseo de pertenecer a grupos con objetivos solidarios, nobles. Pulsiones digamos más zoológicas, y otras pues agresivas, destructivas.

—¿Cómo era el espíritu de las polis de la Grecia clásica que usted dice habría que recuperar?

—Una comunidad donde hay interacción directa de las personas,

cara a cara. Donde uno encuentra respuesta a lo que hace, mientras que en un tipo de vida societaria lo que uno recibe no tiene mucho que ver con lo que hace. En una comunidad más personal lo que se llama la ley del efecto en psicología se cumple a rajatabla: aquello que uno hace encuentra inmediatamente una respuesta, positiva o negativa. Hay como un control social muy grande de la propia conciencia de cada cual, todos de alguna manera se vigilan, se premian, se castigan, se impulsan y se frenan unos a otros: eso tiene una unidad coordinada muy viva, muy orgánica. En cambio, la macroestructura tiende a disolver los esfuerzos del individuo, cuyo comportamiento no tiene repercusión digamos. Se provoca la impotencia aprendida, porque la persona ve que es inoperante, que hay una falta de relación entre sus actos y las consecuencias, se rompe el mecanismo de la esperanza y —a la larga— no tiene sentido hacer nada: uno se frustra, se inhibe, ante las poderosas determinantes distales. Esta es una de las mayores causas del aumento de la depresión. Realmente es un milagro lo que hicieron los griegos con una túnica, unas aceitunas, un poco de vino y de sol: descubrieron el átomo; son admirables. Lo malo es que se pierdan las raíces que alimentan la vida intelectual. Podemos crear un ambiente que facilite la lucidez, una vida creadora o podemos crear un ambiente que se vuelva contra nosotros y nos sepulte (un ejemplo son los atascos de coches, cómo está el tráfico en Madrid).

—La célebre frase de Ortega «Yo soy yo y mi circunstancia» me sugiere preguntar: ¿Es posible que alguien cambie si las condiciones de su entorno permanecen estancadas?

—Afortunadamente sí. Somos reflejo de la situación, pero reflejo activo. El hombre siempre es más que sus circunstancias, si no no habría Historia. Las circunstancias condicionan, influyen mucho, pero no son absolutamente determinantes, son superables por la conciencia de ellas: somos capaces de asumirlas, y así trascenderlas. La cultura impone cosas, pero también da recursos para modificar, para corregir, para ir progresando.

La voluntad de superación es la que puede arreglar las cosas, no es verdad que no se pueda hacer nada, las cosas nunca serán lo mismo si uno hace lo que cree que debe hacer. Si mucha gente barre la puerta de su casa, pues al final la calle se queda limpia. El peor enemigo es la pasividad, el desánimo.

Victoria Cansinos



EL SOCIALISTA

Portavoz del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
Santa Engracia, 165. 28003 Madrid
Del 15 al 31 de marzo